

AIRE LIBRE

3. FEB. 1925



50
cts

REVISTA DE
DEPORTES

Ayuntamiento de Madrid

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

AIDE

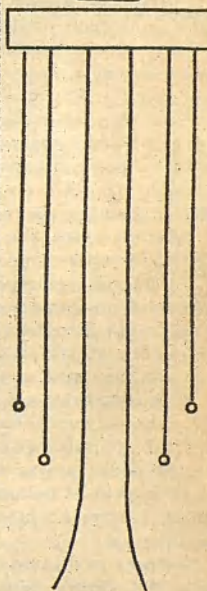
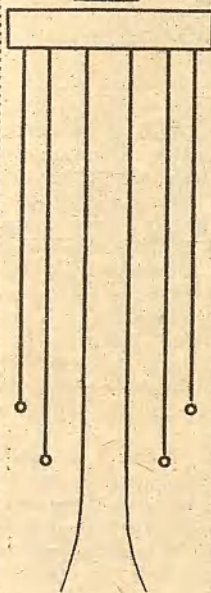
LIBRE



REVISTA SEMANAL
□ DEPORTIVA □



AÑO III □ NÚM. 60
3 de Febrero de 1925



ALLÍ donde no llegó todavía el furor futbolístico, donde todavía tardará algunos años en sentirse los pistonazos de los motores, el flexible caballo de acero ha entrado ya á reinar. Nada menos que en las Islas Hawai, entre los indígenas que más refractarios se sienten á la civilización, la bicicleta ha

**EL DEPORTE DEL PEDAL
HA GANADO ADEPTOS
HASTA ENTRE LOS IN-
DÍGENAS HAWAITIANOS**

triunfado, sin embargo. Ved aquí este matrimonio que ha invertido todos los ahorros de sus esfuerzos laboriosos en adquirir la «becane», alta y esbelta, que lo mismo sirve á él para trasladarse de un punto á otro, como entusiasmo á ella cuando recibe las primeras lecciones para aprender á montar. FOT. MARIN



CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA NARCISISMO Y BALOMPIÉ

EXISTE enorme diferencia entre el balompié jugado en la intimidad, como medio de hacer ejercicio físico, *divertidamente*, y el jugado ante un público que paga, con fotos, interviús y alifio de notoriedad.

El primero presenta menos inconvenientes que el segundo; muéstrase más parco en males.

Darse en espectáculo público es un hábito que crea siempre personalidades ó aspectos de personalidad manchadas de engrimiento desproporcionado. Si el hábito se establece precozmente, los estragos causados en la evolución normal del espíritu son hondos é irreparables.

El deportista, no profesional, tiende sobradamente al parasitismo social. Basta preguntar á maestros, dueños de taller, jefes de oficina, padres de familia, etc., para convencerse de cómo el entusiasmo por el balón redondo desencauza infinidad de juventudes. No es extraño leer cómo hay balompedistas que hacen chiste de sus fracasos estudiantiles. El licor espumoso de la popularidad envenena y deforma á las almas jóvenes en período de formación.

Sin embargo, nadie osará sostener que el ideal de una nación es hallarse integrada por deportistas. Nada debe la ideología de la Humanidad al deporte.

Hacer que la infancia sueñe con éxitos de estadium equivale á correr peligrosa aventura. El hombre hereda al niño, se dice en los círculos técnicos; pero la noción no pasó sus bardas. Si hubiera trascendido, no contemplarían impávidos los padres cómo en vez de ideales de patria, de raza, de especie, se siembra en el espíritu de sus hijos ambiciones de campeonato triunfador.

Quien de pequeñuelo sueña con emular á Zamora, difícilmente seguirá la ruta de Cajal.

Lo fácil de lograr la gloria deportiva aleja del ambiente de austeridad que el buen trabajo exige.

Hay que no olvidar los tiempos de positivismo en que se vive, por hallarnos en la época de transición de una fase de individualismo á otra de colectivismo.

Está bien, muy bien, entretenerse jugando al balompié, si se cuenta con una buena educación física y se simultanea su práctica con otros deportes; pero no hacerle eje norte de la vida. El pensamiento ha de ponerse en más altos empeños. Platón fué púgil, pero fué Platón. Cajal ha sido un hombre de recia y cultivada musculatura, pero ha sido Cajal.

Los músculos son los servidores de los nervios. Conviene tener buenos servidores; pero no convertir á los servidores en amos.

La patria y la especie y la raza, he aquí la ambición. Conozco casos de muchachos cuyo porvenir ha sido destruido por una afición absurda al balompié. Empieza á germinar un tipo de deportista hermano gemelo del maleta fracasado. Es decir, del apartado de los caminos reales de la buena labor, para seguir senderos á cuyo término no pudieron llegar.

El hombre deseará lo que ambicionó de niño. En la infancia es cuando se incuban las vocaciones. Pequeña ambición la de ser portero del Regator-Club. Nuestro país agoniza sediento de cultura y de romanticismo. ¿Quién podrá atajar el mal si el medio deporte se toma por finalidad?

Bien está el balompié, como lo está el *tennis*, la equitación ó la esgrima, ínterin no intente concedérselos otra categoría que la de entretenimientos.

Esto es lo que no quieren ó no saben ver los que me acusan de enemigo del fútbol, simpático, sugestivo, atrayente, apasionador, como espectáculo. Grato, higiénico, recomendable en su práctica, ínterin no se dediquen á ella sino los que pueden dedicarse, sin riesgo para su salud; pero totalmente recusable en cuanto constituya motivo de enfermedad, de deseducación ó de distraimiento de energías, que debieran dedicarse á más nobles y trascendentes empresas.

Existe una última razón. El espíritu español actual presenta grandes zonas en barbecho. Se impone, con urgencia vital, la roturación y la siembra. Haciendo sonar los timbales del prejuicio; invocando la leyenda augusta de Grecia; flameando calificativos de modernidad, progreso, regeneración, etc., puede llevarse al ánimo de las gentes la convicción de que vociferando en los campos de balompié se hace algo beneficioso al individuo y á la patria.

Y es necesario gritar hasta la afonía cómo son distintos los deberes, cómo el interés sagrado de la Nación requiere otros esfuerzos, otros fervores, otros rosarios de abnegación.

Hay que huir de llevar el entusiasmo hacia los fáciles senderos del deporte durante la infancia. Es un deber supremo aprovechar estos años en modelar psicologías que tengan sobre su vanidad la vanidad de la raza.

El balompié no es sino una diversión, sólo hasta ínterin no cause daños.—DOCTOR CÉSAR JUARROS

EN BREVE PLAZO SE OPERÓ UNA TRANSFOR- MACIÓN INDUDABLE EN EL CICLISMO ESPAÑOL QUE RESURGE POTENTE

EN el plazo de un año, el ciclismo ha dado un paso de gigante.

Con este deporte ha sucedido en nuestro país un fenómeno curioso. Introducido hace largo tiempo, ganó rápidamente un prestigio que le convirtió en popularísimo. Aquí la industria nacional, si no con la fuerza que la producción extranjera, pudo competir por lo que toca á la calidad, y el ciclismo español pareció destinado á abrirse un amplio camino.

Sin embargo, la falta de organizaciones, emparejada con la desidia de los corredores, dieron al traste con un porvenir que se aparecía espléndido. Decayó el deporte popular, y la apenas nacida industria nacional, iniciada con tan buenos auspicios, sufrió un rudo golpe.

¿Parálisis absoluta? No, por fortuna. Fué más sencillamente un paréntesis que ya casi pasó, aunque por sus proporciones extraordinarias infligieran al *sport* del pedal un daño manifiesto.

Por si ello fuera poco, las rutas españolas, abandonadas de los gobernantes que tan ruidosamente fueron barridos, enemistaban á los routiers de los caminos del Estado, á menudo intransitables.

Ha sido preciso, para la rápida reacción iniciada, la férrea voluntad de algunos hombres que han querido poner las cosas en su lugar: probar que hay en España tan buenos ciclistas como en lejos de las fronteras, demostrar que se llegará en breve á constituir un núcleo ciclista que en las grandes organizaciones nacionales y extranjeras hará honrosísimo papel y antes de no mucho tiempo conquistará las victorias esperadas.

Mas todo ello requiere tiempo, y al principiar 1924, la *bécane* estaba cubierta de orín, abandonada. Apenas si dos ó tres pruebas clásicas en Cataluña y en Castilla sacudían el tedio ambiente. Alrededor de las directivas poco trabajadoras eran especialmente los temas de trabajo el comentario y la discusión. De cuando en vez caían unos para ser substituidos por otros que no eran febriles iniciativas lo que aportaban. Así, el Congreso celebrado en la ciudad condal, que pudo ser un acto trascendental, no pasó de reunión íntima de bastantes amigos, todos ellos con numerosas delegaciones hasta reunir el total de las entidades unidas á la Unión Velocipédica Española.

Vinieron los aires de entusiasmo y actividad del Norte de España. Los trajo el popular diario deportivo *Excelsior* con su magnífica organización de la Vuelta á Guipúzcoa ciclista y la participación de numerosos *ases* extranjeros. Tras aquel feliz intento, como si fuera un grito esperado en todas las demás regiones, el ciclo ha vuelto á salir á la carretera, las pruebas fueron numerosas y algunas interesantísimas, y ya estamos frente á programas seriamente trazados.

La Vuelta á España es otro esfuerzo que el colega madrileño *Heraldo de Madrid* patrocina, y á lo que parece marcha por buen camino. Creemos, sin embargo, un poco prematuro el intento por dos razones: falta de corredores sólidamente preparados para el esfuerzo, y carreterasasequibles al intento de los hombres del pedal, que si intentaran ahora mismo ponerse en marcha, tendrían que ir más tiempo á pie que sobre el modesto caballo de acero. Pero no creemos, sin embargo, que esté muy lejos la oportunidad para lanzarse á la Vuelta á España. Una temporada ó dos más, como las que concluyeron, una representación nacional en la Tour de France que no signifique el heroísmo de dos esforzados del pedal, sino el resultado del entrenamiento y la preparación, y tendremos maestros de la gran *randonnée* que sirvan perfectamente al logro del circuito ciclista español.

Deporte que estaba dormido, pero que contaba con aficionados que sólo esperaban para desperezarse y probar sus facultades las pruebas amplias y los concursos regionales y nacionales del ciclismo, es en España el porvenir con una fuerza y una realidad que puede ya tocarse en todas las localidades donde surgieron los entusiastas forzadores del éxito organizador.

JUAN DEPORTISTA

COSTUMBRES DE LAS FOCAS.—EL TONEL MISTERIOSO.—DOS TIROS CERTEROS. LOS ARPONEROS GROENLANDESES

La foca habita en los mares del Norte de Europa, de Asia y de América y se la encuentra también en el Océano Glacial y en la parte norte del Grande Océano. No se muestra muy aficionada al interior de la tierra y permanece sobre masas de hielo flotante.

Sumergidas, se mueven, agitan y corren nadando á maravilla. No permanecen largo tiempo debajo del agua, y cuando no se ven perseguidas flotan casi siempre en la superficie del mar. Los antiguos suponían que las focas podían permanecer media hora dentro del agua sin respirar; es un error, pues jamás se ha visto que pudieran estar sumergidas más de cinco minutos y medio.

Las focas viven días y aun semanas enteras en el mar. Cuando salen del agua buscan el reposo y duermen en la playa.

La voz de las focas es ronca, parecida á un ladrido estridente, y en la época del celo dejan oír una especie de mugido extraño.

La foca es para muchos pueblos del Norte un animal muy útil, pues proporciona alimento ó grasa y pieles muy estimadas por los europeos por su cualidad impermeable.

La caza á la foca se hace sin cuartel, sin piedad y es una guerra de verdadero exterminio.

Raro es que se empleen las armas de fuego en la caza de las focas. El cazador ha de procurar cazar la foca en la playa, pues muerta en el mar se sumerge como una bala de grueso calibre.

En la costa oriental de la isla de Rügen, y á algunos centenares de la punta más avanzada, se hallan numerosos bloques de granito que aparecen á algunos metros sobre el nivel del mar.

Una bandada de cuarenta ó cincuenta focas se halla constantemente en aquellos sitios; pero lo difícil para el cazador es llegar allí sin ser visto por las focas.

«Uno de mis amigos—cuenta el naturalista Schilling—queriendo proporcionarme la ocasión de estudiar de cerca las focas y cazarlas, hizo atar un tonel grande en aquel arrecife, donde pudiera esconderse un hombre.

Uno de nosotros se hallaba metido siempre dentro del tonel. Cuando me tocó el turno de tan extraño y característico acecho, veía el terreno solitario y abrupto, batido por las embravecidas olas del mar.

Pronto un espectáculo nuevo é interesante se ofreció á mi vista. A unos cuatrocientos pasos vi aparecer la cabeza de una foca; después otra, otra más..., hasta que la playa quedó llena de anfibios. Aquel ejército se dirigió hacia el arrecife donde estaba enclavado mi tonel.

Durante un instante temí que la vista de mi cabeza, que salía del tonel, les infundiría pavor, con mayor motivo cuando observé que varias focas se erguían y miraban con inquietud en dirección á mi acecho.

Pero empujándose unas á otras, continuaron avanzando, llegando algunas hasta el pie del tonel.

Mi posición—continúa Schilling—era harto singular; metido dentro del tonel, inmóvil como una estatua, rodeado de escarpados arrecifes, veía trepar por las rocas multitud de focas.

El espectáculo, además de característico, era grandioso. El ruido de las olas agitadas chocando con los peñascos, los gritos agudos, estridentes, de las focas, repercutidos por los ecos; sus movimientos inquietos, sus posturas, sus juegos, me embelesaron de tal suerte, que durante algunos momentos olvidé que tenía un buen fusil de dos tiros entre las manos.

Al fin la prosa se sobrepuso á la contemplación beatífica, y convirtiendo los ojos á la realidad, pude escoger por blanco una magnífica foca y disparé, quedando el animal tendido sin vida. Una segunda bala tocó á otra foca, que tras breves convulsiones también expiró.

La primera detonación no produjo otro efecto en la bandada de focas que la estupefacción; pero la segunda fué la señal de «¡sálvese quien pueda!», lanzándose los anfibios al agua.»

Acontece á menudo, según afirma el propio Schilling, verdadera autoridad en la materia, que se pueden matar focas desde las canoas ligeras, acercándose impulsados, no á fuerza de remos, sino por plácida y suave brisa, hasta llegar á la playa donde duermen sosegadamente aquellos anfibios.

Cuando las corrientes del mar Báltico se hallan congeladas, las focas abren agujeros en el hielo, para respirar y salir del agua. El cazador, calzados los pies con zapatos de fieltro tupido, para no hacer ruido, se pone en guardia junto á una abertura esperando que salga alguna foca.

Muchos cazadores suecos adiestran perros, que descubren con gran pericia las huellas de las focas y aun llegan á detenerlas hasta que se acercan los dueños de los canes.

Los groenlandeses son los más diestros cazadores de focas y los que emplean mayor número de artificios para cazarlas, aunque suelen usar más comúnmente el arpón.

Los groenlandeses, maestros en el arte de remar velozmente y sin hacer ruido, acércanse á la foca. Cuando el animal sale del agua observan cómo anda y se mueve, para decidir cómo tienen que atacarla. Cuando notan que la foca está descuidada y tranquila, se acercan sin ruido para no turbar su reposo, y ya al alcance arrojan diestramente el arpón. El cazador debe ver en seguida si ha dado en el blanco ó no. En el primer caso, no tiene tiempo que perder, y debe lanzar todo el cabo al agua, porque la fuerte impulsión de las focas heridas podría hacer zozobrar la canoa.

Alguna vez la foca suele atacar á las pequeñas canoas y tumba la embarcación ahogando al cazador.

Cuando el cazador tiene al alcance de su puño una foca, con un golpe en la nariz la aturde y puede entonces fácilmente matarla con un cuchillo.

Por la transcripción,

FERNANDO LOPEZ MARTIN



Sumergidas, se mueven, agitan y corren nadando á maravilla, pero buscan la playa para descansar

FOT. MARÍN

RESUMEN DE LAS PRUEBAS MÁS IMPORTANTES EN ESPAÑA Y EL EXTRANJERO. LAS GRANDES CARRERAS NACIONALES. LOS VALORES INDIVIDUALES

POR su brillantez extraordinaria, y en cierto modo insospechada, se caracteriza la temporada ciclista de 1924. En lo que se refiere a España, este *sport* ha dado un paso de gigante; y se ha difundido tan extensamente y con tal vigor, que amenaza arrebatar al fútbol el cetro que éste empuña entre todos los deportes—muy pocos, ciertamente—que en nuestra nación se practican.

Hoy en día, el ciclismo tiene un puesto preferente y amplio en las páginas deportivas de los diarios. Esto puede dar idea de su preponderancia.

La bicicleta se extiende y se multiplica como el conejo casero; y

L'Auto, con la narración de su Vuelta a Francia, ha vendido más *bécanes* que todos los viajantes de bicicletas juntos del Universo.

¡La Vuelta a Francia! He aquí una de las causas principales de este desarrollo anormal del ciclismo en España. Esa prueba, la más formidable y endemoniada de las que se celebran sobre la corteza terrestre, siempre ha sido interesante y emocional; pero este año la «seria» participación de los españoles Jaime Janer y Victorino Otero, que antes



Jaime Janer, el corredor catalán que tomó parte en la Vuelta a Francia, aclamado a su regreso a Barcelona, después de terminar la formidable prueba ciclista

aparece en número considerable entre los *autos*, coches y tranvías de las ciudades; y sale a los caminos y carreteras, haciendo brillar todo su níquel al sol; y se propaga entre las clases humildes, que la utilizan como vehículo económico para trasladarse a las fábricas y talleres los días laborables, y como esparcimiento sano y agradable los días festivos.

En Vizcaya, hasta los carabineros acuden a sus puestos, a lo largo de la costa, utilizando «la pequeña reina».

El ciclismo se extiende porque es un *sport* útil y porque es novelesco al propio tiempo; además, y por encima de todo, es *sport*.

De la utilidad de la bicicleta ya hemos dado en las líneas anteriores una breve idea; no es necesario tampoco insistir. De su parte novelesca diremos que no hay lectura que apasione tanto como una sarta de crónicas escritas sobre la marcha de una gran carrera ciclista por etapas.

No hay novela, no hay narración de viaje, no hay nada que pueda compararse en interés y en emotividad a la descripción de una *tour* ciclista de un país cualquiera. Las aventuras de los que en ella participan; sus amarguras, sus momentos de gloria, sus argucias, sus fatigas, sus imprecaciones, sus cantos, su dicha y su desventura, acaban por cautivar al lector, que espera todas las mañanas encontrarse con una nueva proeza de su favorito.

balbucearon en ella tan sólo, dió a tal carrera un interés especial para los deportivos de nuestra nación.

Se esperaban con verdadera impaciencia las noticias; se dudaba de que Janer y Otero pudieran terminar tan dura prueba. Durante aquellos treinta días terribles del 22 de Junio al 20 de Julio, miles de españoles estuvieron pendientes de la peregrinación dolorosa de Janer y Otero por las carreteras del país vecino. Al fin, Janer y Otero, no obstante sus mil desventuras, entraron en el Parque de los Príncipes, término de los 5.427 kilómetros que ciñen a Francia.

Janer se clasificó el 84 en la primera etapa; el 57 en la segunda; el 89 en la tercera; en el pelotón de cabeza en la cuarta; el 54 en la quinta; el 45 en la sexta; el 21 en la séptima; el 36 en la octava; el 30 en la novena; el 27 en la décima; el 37 en la undécima; el 45 en la duodécima; el 41 en la decimotercera; el 31 en la decimocuarta, y el 26 en la decimoquinta.

Otero se clasificó el 93 en la primera etapa; el 60 en la segunda; el 102 en la tercera; el 80 en la cuarta; el 78 en la quinta; el 50 en la sexta; el 41 en la séptima; el 34 en la octava; el 51 en la novena; el 29 en la décima; el 42 en la undécima; el 44 en la duodécima; el 48 en la decimotercera; el 39 en la decimocuarta, y el 44 en la decimoquinta.

En la clasificación general, Jaime Janer obtuvo el puesto 30 y Ote-

ro el 42. Janer terminó á 15 horas, 24 minutos y 8 segundos del vencedor Bottecchia, y Otero á 26 horas, 6. m. y 31 s.

El entusiasmo que produjo la hazaña de Jaime Janer y de Victorino Otero dió sus frutos. El ciclismo comenzó á apasionar. Los representantes de marcas de bicicletas vaciaban sus almacenes y pedían máquinas á las fábricas por medio de telegramas apremiantes. No hubo pueblo que en algo se estime que no organizara una carrera de ciclos.

La I Vuelta al País Vasco, Gran Premio *Excelsior*, hizo que se concretara y culminara el interés de España por el ciclismo. Los tenaces trabajos que llevó á cabo el citado diario deportivo dieron por resultado que en su carrera se reuniera todo el «asismo» del ciclo en España, y con él lo más granado de los *cracks* franceses.

Y en la Vuelta al País Vasco, vimos, junto á Janer, Otero, Montey, Mussió, Gutiérrez, Montero, Barroetabeña, Jáuregui, Sorrigueta y otros muchos, á Henri Pelissier, de fama universal; á Francis Pelissier, campeón de Francia dos años seguidos y vencedor de Burdeos-París; á Juan Brunier, ex campeón de Francia y hoy *recordman* de la hora tras *moto*; á Lacquehay, llamado *L'Aiglon*; á Victor Fontán, amo y señor del sudoeste de Francia; al suizo Collé, segundo de la última Vuelta á Francia hasta su retirada en la doceava etapa, y, por último, al fantástico Simón Tequi, de Toulouse, de tan terrible tenacidad y clase, que logró batir á sus formidables compatriotas en la tercera y última etapa.

La I Vuelta al País Vasco obtuvo un resonante éxito, y ha quedado incluida en el calendario de las grandes pruebas internacionales, junto

á la Vuelta á Francia, la Vuelta á Italia, la Vuelta á Bélgica y otras carreras de prestigio universal. Por primera vez en el *bilan* internacional de *L'Auto*, aparece inscrita una prueba española.

El Campeonato de España fondo, que tuvo lugar días antes de la Vuelta citada, había reflejado ya el predominio del ciclismo. Nunca hubo tal número de inscritos, según nuestros informes. El Club Deportivo de Bilbao logró reunir en la meta de salida los 91 mejores corredores de la nación.

Después de las mencionadas pruebas, el entusiasmo por el ciclo llegó á extremos indescribibles. Muy pocos serán los clubs deportivos españoles que no hayan organizado alguna carrera de *bécane*s.

Este entusiasmo ha sido en Vizcaya, probablemente, más intenso que en ninguna otra región. Vizcaya se ha lanzado esta temporada con enorme brío á la práctica *chirindulari* (1). Y como representación de

(1) «Chirindulari». Voz vasca que significa ciclista, exhumada con motivo de la actual fiebre por el ciclo.



Victorino Otero, el corredor montañés, fotografiado al pie de un cañón de la Gran Guerra, en Bayona, durante la Vuelta á Francia

ese escopetazo deportivo aparece Cesáreo Sarduy, neófito en Abril y vencedor, á los seis meses de práctica, de todos los *ases* españoles en la célebre Vuelta á Guipúzcoa.

No se ha notado tanto en Cataluña la fiebre del ciclismo, porque en Cataluña era este un *sport* que se practicaba intensamente; y aunque se ha puesto de relieve una apreciable alza en el entusiasmo por el ciclo y en la difusión del mismo, el contraste no ha sido tan duro como en Vizcaya, región esta en la que el *sport* de la *bécane* hacía casi sonreír á las gentes todavía no hace un año.

Centro, Cataluña y las provincias vascas van á la cabeza del ciclismo como en otros muchos deportes. Pero en otras provincias españolas se ha notado también el oleaje de entusiasmo, y vemos cómo se organiza en Andalucía la gran carrera Sevilla-Cádiz-Sevilla, y en Levante la hermosa prueba Valencia-Castellón y regreso; ambas llevadas á término con un éxito insospechado.

En la temporada 1924 han consolidado su prestigio algunos corredores ya conocidos y han hecho su aparición otros valores nuevos.

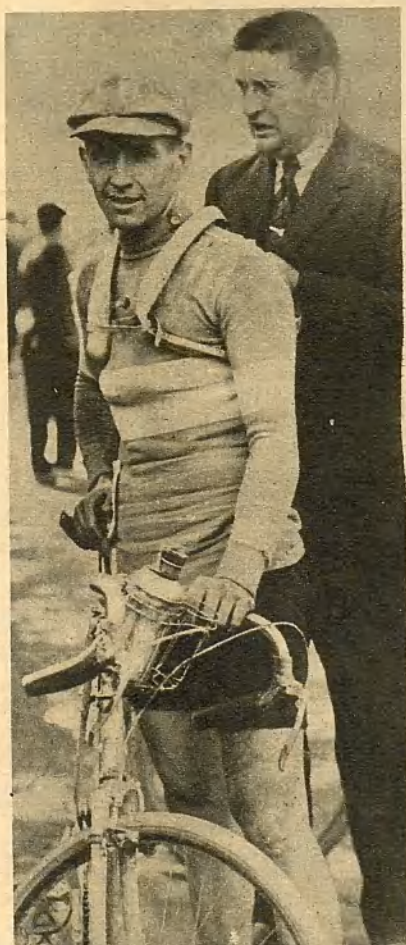
En Cataluña, Jaime Janer prueba su enorme clase en la piedra de toque de la Vuelta á Francia. La hazaña de Janer es lo suficientemente memorable para que le citemos en primer lugar al hablar de individualidades. Después de haber realizado tan extraordinario esfuerzo, Janer toma parte en todas las pruebas nacionales que le «echan»; pero excesivamente sobreentrenado, con muchos miles de kilómetros en las piernas, Janer no puede lograr triunfos definitivos y acaba la temporada en forma deficiente.

No obstante—repetimos—, terminó la Vuelta á Francia. Ya puede estar satisfecho del año de 1924.

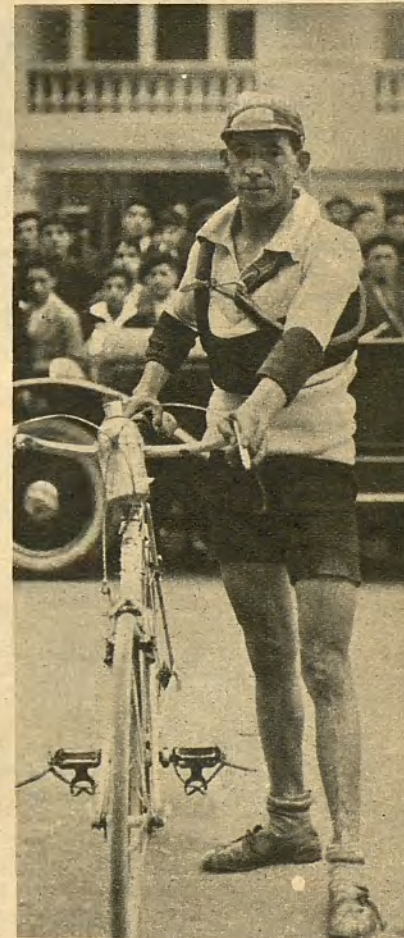
Otro tanto podemos decir del montañés Victorino Otero, compañero de Janer en la formidable prueba francesa. Otero no ha podido mostrar luego su clase, á causa del esfuerzo que llevó á cabo, y que le coloca entre los héroes del ciclismo español. Las carreras en que participó más tarde no aumentarán su gloria; en ellas se demostró que la Vuelta á Francia es capaz de agotar á un buen atleta y á un hombre tenaz y entusiasta, aunque este atleta y este hombre se llame Otero.

Juan Bautista Llorens ha confirmado este año sus facultades excepcionales. *Pistard* en su esencia, demostró, ganando el campeonato de España de fondo, que su clase de corredor es tan admirable, que puede ser también el primero en carretera.

Llorens ha ganado este año dos campeonatos de España: el de fondo, del que ya hemos hablado, y el de velocidad en pista. La alegría de estos triunfos se ensombreció no poco á última



Juan Bautista Llorens, campeón de España, fondo en carretera y velocidad en pista



Ricardo Montero, campeón de Guipúzcoa, corredor de condiciones excepcionales

hora, cuando Bover le arrebató el campeonato de España de medio fondo detrás de moto.

Llorens puede ser un valor internacional. Hay en él madera, y la madera está pulida. Quizá necesite afinarla nada más. Con una permanencia un poco prolongada en el Extranjero, volvería al velódromo de Villarreal como una joya que derrocha luces y destellos, á encerrarse de nuevo en su estuche.

El corredor más regular y que ha ganado en carretera pruebas de más importancia, es Telmo García, cuya temporada de 1924 ha sido espléndida.

Puede decirse de él que, en conjunto, su actuación ha sido la más completa actuación de España. ¡Lástima que no se decidiera á contrastar su clase en la Vuelta al País Vasco, donde tuvo ocasión de medirse con los mejores *routiers* de la nación y algunos de los más famosos *cracks* del mundo.

Montero se ha colocado, de un salto, á la cabeza de los corredores guipuzcoanos, y téngase en cuenta que Guipúzcoa es tierra de grandes y de muchos ciclistas. Montero empezó la temporada demostrando sus maravillosas condiciones de *grimpeur*; pero poniendo en evidencia también algunos defectos de bulto, como su excesiva medrosidad en los descensos, por ejemplo. Vencidos estos defectos y pulida su forma durante el desarrollo de la temporada, Montero, al final de ella, se nos mostró en forma insospechada. Ganó el campeonato de Guipúzcoa; y en la Vuelta á la misma provincia fué el rival más tenaz y temible de Sarduy, el coloso vizcaíno...

... Del que diremos lo que ya hemos dicho en alguna otra ocasión: Sarduy es, sencillamente, un fenómeno. Es posible que no se haya dado en el mundo un caso igual. En la misma temporada en que corre por vez primera, en que toma parte en una carrera de neófitos, vence en el campeonato de Vizcaya y bate espléndidamente á todos los *ases* nacionales en la Vuelta á Guipúzcoa.

Cesáreo Sarduy es el *comming-man* de la temporada y es ya una realidad. Sería, no obstante, una lástima que no se especializara adoptando un solo tipo de pruebas. Debe elegir las carreras de fondo ó las de gran fondo, por etapas; las que más convengan á sus facultades. Nosotros, á este respecto, sólo nos permitiremos hacerle una indicación: que se decida rápidamente. En colaboración con Hamlet, diremos que el problema está en ser ó no ser... mucho tiempo.

Y en nuestra relación de individualidades no dejaremos de mencionar á Monteys y á Mussió, los dos bravos catalanes que han realizado una admirable labor esta temporada, aunque llegaron al final de la misma un poco agotados; á Miguel García, campeón de Castilla; á Domingo Gutiérrez y Rubio, cuya regularidad ha sido admirable; á Segundo Barroetabeña, *pioner* del asismo rural; al asturiano Angel Castro; á los guipuzcoanos Jáuregui y Arbeláiz, etc., etc...

Irámos demasiado lejos.

Terminemos estas notas con un detalle de las principales pruebas llevadas á cabo en España y en el Extranjero; no sin declarar antes que, por extenso que este trabajo parezca, es tan sólo un resumen muy limitado—no es posible otra cosa—de parte de lo mucho bueno ocurrido en este bello deporte del ciclismo.

ESPAÑA

Velódromo de Sabadell.—Pertenece al Club Velocipédico de Sabadell y se inauguró el 20 de Abril. Un velódromo más es siempre un hecho de relieve en un país.

Madrid-Las Rozas y regreso.—Corrióse esta prueba, de 85 kilómetros, el 27 de Abril; y debe consignarse aquí porque en ella comenzaron los triunfos de Telmo García, que ganó la prueba en 2 h. 43 m. y 50 s.

Prueba del Club Canista.—Celebróse en Madrid el 11 de Mayo y triunfó también Telmo García.

Campeonato de Cataluña.—Sobre 130 kilómetros de recorrido, organizó el campeonato de Cataluña fondo el Sport Ciclista Catalán, el 19 de Mayo. Triunfó Mussió, que invirtió en la prueba 5 h. 52 m. y 12 s.

Vuelta á Cataluña.—Durante los días 29, 30 y 31 de Mayo y 1 de Junio, tuvo lugar la Vuelta á Cataluña en su clásico circuito. He aquí su resultado:

Primera etapa (Barcelona-Figueras: 184 kilómetros).—Mussió, Monteys, Otero, Juan de Juan, Barroetabeña, Sans, Bover y Janer.

Segunda etapa (Figueras-Vich: 178 kilómetros).—Monteys, Mussió, Otero, Juan de Juan, Janer, Torrell, Sans y Alegre.

Tercera etapa (Vich-Reus: 188 kilómetros).—Mussió, Monteys, Otero, Janer, Sans, Torrell, Juan de Juan, Alegre y Telmo García.

Cuarta etapa (Reus-Barcelona: 110 kilómetros).—Janer, Telmo García, Otero, Monteys, Juan de Juan, Sans, Mussió y Alegre.

Clasificación general.—1, Mussió, en 25 h. 1 m. y 30 s.; 2, Monteys; 3, Otero; 4, Juan de Juan; 5, Janer, y 6, Torrell.

Tanto en las etapas como en la clasificación general no consignamos sino los primeros puestos.

Carrera Internacional de Irún.—Es llamada corrientemente Vuelta de las Ventas, y se corrió este año 29 de Junio, organizada por el Real Unión.

Venció Dachany, del U. C. de Bayona, en 2 h. 1 m. y 14 s. Luego se clasificaron: Lucas Jáuregui, Lembeye, Labée, Sarrante, Labadie, Tausin, Benito Ayastuy, Lalanne y Hargues. Todos franceses, á excepción de Jáuregui.

Las ocho horas de Sans.—Esta prueba se celebró en el Velódromo de Sans, á la americana, por equipos de dos corredores, y tuvo lugar el 13 de Julio. Los equipos fueron los siguientes: Tresserras-Español, Llorens-Alegre, Llopis-Ferrer, Carpi-Esrich, Torres-Salvado, Margaleff-Gil.

El equipo clasificado en primer lugar fué el de Llorens-Alegre, que cubrieron 1.797 vueltas, que suman 239 kilómetros, habiéndose adjudicado 118 puntos en los *sprints*.

Campeonato de España, fondo.—Nunca, creemos, hubo tal número de participantes en tal prueba, que esta vez organizó, espléndidamente por cierto, el Club Deportivo de Bilbao, y que se celebró en Vizcaya el 3 de Agosto. Los inscritos llegaron á 91, repartidos como sigue: Guipuzcoanos, 19; madrileños, 20; santanderinos, 4; asturianos, 3; catalanes, 17; alaveses, 2; sevillanos, 2; logroñeses, 1; vizcaínos, 23; total, 91, de los cuales 44 fueron vascos.

El recorrido era de 96,600 kilómetros efectivos; un recorrido suave, de escasísimos trozos de dureza.

Triunfó Juan Bautista Llorens, el gran corredor de Villarreal (Castellón), que invirtió 3 h. 6 m. y 16 s. 2/5. Le siguieron por este orden: Telmo García, Teodoro Monteys, Feliciano Gómez, Victorino Otero, Miguel Mussió, Gabriel de Olafeta, José Cebrián, Segundo Barroetabeña, Angel Castro, Manuel Alegre, Benito Ayastuy, Manuel Fernández, Enrique Aguirre, Jaime Janer, Cesáreo Sarduy, etcétera, etc.

Gran premio Excelsior.—La I Vuelta al País Vasco fué la carrera más importante del año, debido principalmente á la participación que en ella tomaron los grandes *cracks* del Extranjero. Se celebró los días 7, 8 y 9 de Agosto.

Participaron en ella 38 corredores. Fueron los que siguen: Martín Salazar, José Miner, Domingo Gutiérrez, Fernando Ibáñez, Eduardo Rubio, Segundo Barroetabeña, Miguel Mussió, Guillermo Antón, Demetrio del Val, Jaime Janer, Victorino Otero, Teodoro Monteys, Ricardo Montero, Juan de Juan, Esteban Espinosa, Pedro Sorriguieta, Félix P. Ecenarro, Mariano Moreno, Henri Pelissier, Francis Pelissier, Víctor Fontán, Henri Collé, Lacquehaye, Manuel L. Castro, Manuel Fernández, Enrique Aguirre, Lucas Jáuregui, Isaías Ruiz, Graciano Ezeiza, J. Brunier, J. R. de B., Ramos Olivares, José Arechavaleta, Ramón Arbeláiz, Simón Tequi, Francisco González y S. Aseguinolaza.

En la primera etapa (Bilbao-Pamplona: 182 kilómetros) triunfó Francis Pelissier, que hizo el recorrido en 6 h. 1 m. y 20 s. Le siguieron Henri Pelissier, Juan Brunier, Víctor Fontán y Miguel Mussió. Este, que fué el primer nacional, invirtió 6 h. 16 m. y 14 s.

Francis Pelissier hizo una media horaria de 30 kilómetros 387 metros.

En la segunda etapa (Pamplona-San Sebastián, con recorrido francés: 268 kilómetros) el vencedor fué Henri Pelissier, invirtiendo en el trayecto 10 h. 24 m. y 55 s. A continuación se clasificaron: Francis Pe-



Cuatro «ases» del ciclismo vasco. De izquierda á derecha: Gutiérrez, Sarduy, Barroetabeña y Rubio



Español, Llorens y Serrano, en el campeonato de España de velocidad

lissier, Lacquehay, Tequi, Fontán, Collé y Monteys; este último fué el primer nacional, haciendo el recorrido en 10 h. 24 m. y 58 s.

Henri Pelissier hizo esta etapa á una media horaria de 25 kilómetros 830 metros.

La tercera etapa (San Sebastián-Bilbao: 173 kilómetros) fué ganada por Simón Tequi en 6 h. 20 m. y 21 s. Le siguieron: Francis Pelissier, Brunier, Henri Pelissier, Lacquehay, Monteys, Mussió, Janer, Gutiérrez, Ezeiza, Collé y Fontán, todos en el mismo tiempo.

La media horaria del vencedor fué de 27 kilómetros 288 metros.

En la clasificación general, los puestos quedaron como sigue: 1, F. Pelissier; 2, H. Pelissier; 3, Lacquehay; 4, Fontán; 5, Tequi; 6, Brunier; 7, Monteys; 8, Collé; 9, Mussió; 10, Janer; 11, Jáuregui; 12, Gutiérrez; 13, Barroetabeña; 14, Montero; 15, Fernández; 16, Del Val; 17, Asegui-nolasa; 18, Moreno; 19, Rubio; 20, Antón; 21, Sorriguieta; 22, Salazar; 23, Ezeiza; 24, Ruiz; 25, Ecenarro; 26, Arbelais; 27, Ibáñez; 28, González; 29, Arechavaleta.

De la espléndida organización da idea el hecho de que no se retiraron sino 9 corredores de los 38 que tomaron la salida.

La media total del vencedor, Francis Pelissier, fué de 27 kilómetros 386 metros.

La media de Arechavaleta, «interneta roja», llegó á 22,394 kilómetros.

Campeonato de España de velocidad.—Tuvo lugar en la pista del Velódromo de Badalona. Las eliminatorias se corrieron el 15 de Agosto, y la final el 19 del mismo. Quedaron finalistas Juan Bautista Llorens, Español y Serrano; este último madrileño, el primero de Castellón y catalán el segundo.

Venció Llorens.

Campeonato de Sans.—Esta prueba clásica en Cataluña se corrió el 24 de Agosto sobre 165 kilómetros.

La clasificación fué como sigue: 1, Francisco Tresserras, en 5 h. 51 m. y 40 s. Le siguieron Janer, á un largo, y Juan de Juan, á dos largos. Después, Miguel García, Telmo García, Cruz, Farré, Olañeta, Llopis, Monteys, Aguilera, etc., etc.

Las veinticuatro horas de Sans.—En el Velódromo de Sans tuvo lugar esta prueba el 30 de Agosto, cuyo resultado fué el que sigue: 1, Janer-Regnier, 4.862 vueltas (646 kilómetros); 2, Farré-Tresserras, 4.864 vueltas; 3, García (A.)-García (T.), 4.871 vueltas; 4, Alegre-Esrich 4.884 vueltas.

Las doce horas de Sans.—Se celebraron en el Velódromo de Sans el 7 de Septiembre, terminando con la clasificación siguiente: 1, Saura-Regnier, 2.350 vueltas (305 kilómetros 500 metros); 2, Sans-Torrés, á dos vueltas; 3, Alegre-García, á trece vueltas; 4, Permentier-Carpí, á diez y ocho vueltas; 5, Esrich-Buysse.

Las veinticuatro horas de Badalona.—Tuvo lugar esta prueba el 21 de Septiembre en el Velódromo de Badalona, y la clasificación final fué la que sigue: Primer equipo, Regnier-Llorens, 3.631 vueltas; segundo, Dupuy-Textier, á una vuelta; tercero, Tresserras-Farré, á dos vueltas; cuarto, Alegre-Carpí, á cuatro vueltas; quinto, Juan-Sans; sexto, Jausseaumel-Sans.

Campeonato de Santander.—Sobre el recorrido Santander-Santander (100 kilómetros) se corrió este campeonato, en el que triunfó Victorino Otero. La prueba tuvo lugar el 28 de Septiembre.

Campeonato de Castilla.—Se celebró también el 28 de Septiembre y fué organizado por la Unión Velocipédica Española. Triunfó Miguel García, seguido, por este orden, de Manuel y Damián Fernández, Feliciano Gómez, Guillermo Antón, Manuel López, Francisco Muñoz, etc.

Campeonato de Vizcaya.—La fecha 28 de Sep-

tiembre fué propicia al ciclismo. También en ese día tuvo lugar el campeonato de Vizcaya, que organizó el Athletic Club.

Venció Cesáreo Sarduy, en 3 h. 6 m. y 47 s. 2/5. Le siguieron Gutiérrez, Barroetabeña, Rubio, Loroño, Orúe, Golzarri, Dorronsoro, etc., hasta 26 clasificados.

Los ocho primeros batieron el antiguo *record* de Oca, de 3 h. 13 m., que se consideraba como una *performance* difícil de igualar.

Campeonato de Navarra.—Sobre 55 kilómetros tuvo lugar este campeonato el 28 de Septiembre. Venció Dióscoro Alonso, de Alsasua, en 1 h. y 49 m.

Campeonato de Alava.—Se corrió el 5 de Octubre sobre 55 kilómetros. Venció Arturo Vallejo, seguido de Lejarriaga, J. B. Vallejo, Pelarte, Munain, etc. Vallejo, el campeón, invirtió en el recorrido 2 horas y 11 m.

II Vuelta á Guipúzcoa.—La organizó la Real Sociedad, y el recorrido fué de 190 kilómetros. Tuvo lugar el 5 de Octubre, con asistencia de todos los *ases* españoles. Venció Cesáreo Sarduy en 7 h. 26 m. y 28 s. Se clasificaron después Ricardo Montero, Domingo Gutiérrez, Arbeláiz, Mussió, Telmo García, Janer, Miguel García, Monteys, Rubio, etc., hasta 27.

Campeonato de España medio-fondo, detrás de moto.—Se corrió en el Velódromo de Sabadell. Las eliminatorias tuvieron lugar el 28 de Septiembre, quedando Llorens, Bover y Araguz clasificados para la final.

Esta se corrió el 5 de Octubre.

Ganó Bover, entrenado por Parets, haciendo los 100 kilómetros en 1 h. y 44 m.

Llorens llegó el segundo, entrenado por Rubio, á nueve vueltas; y Araguz, entrenado por Burón, á quince vueltas.

Campeonato de Guipúzcoa.—En 104 kilómetros se realizó esta carrera el 19 de Octubre. Triunfó Ricardo Montero, en 3 h. 40 m. y 47 s. Después se clasificaron Arbeláiz, Demetrio y Ambrosio del Val, Achústegui, etc., hasta 11 corredores.

Prueba de la Agrupación Deportiva Ferroviaria.—Se corrió en Madrid el 19 de Octubre también, sobre 45 kilómetros. Ganó Telmo García en 1 h. 29 m. y 20 s. Le siguieron Olañeta, Matute, León, Oconar y Martínez.

Gran premio Madrid.—Tuvo lugar el 26 de Octubre, y en él triunfó Telmo García, seguido de Guillermo Antón, Fernández, Miguel García, Feliciano Gómez y Demetrio del Val.

Campeonato montañés de medio fondo.—Los 50 kilómetros del trayecto Santander-Torrelavega-Santander formaron el recorrido. Venció Antonio García. Se celebró el 26 de Octubre.

Sevilla-Cádiz-Sevilla.—Esta gran carrera, en la que participaron algunos de los mejores corredores españoles, tuvo lugar durante los días 1 y 2 de Noviembre.

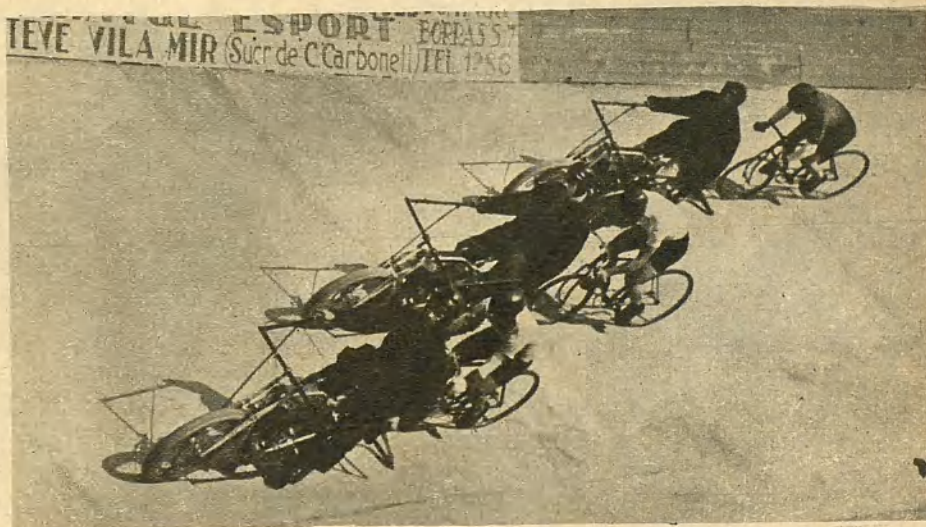
En la primera de las citadas fechas se corrió la primera etapa: Sevilla-Cádiz. Venció Telmo García.

Este mismo corredor madrileño ganó la segunda etapa, llevada á término el día 2 sobre el trayecto de regreso.

Telmo García fué, pues, el vencedor definitivo de la prueba.

Valencia-Castellón-Valencia.—El 23 de Noviembre se corrió esta hermosa prueba, que organizó *El Mercantil Valenciano*, y en la que participaron buen número de grandes corredores nacionales.

La clasificación general fué la siguiente:



Un momento de viva lucha en el campeonato de España de medio-fondo tras de «moto». Bover, Llorens y Araguz



Telmo García, el joven «as» madrileño, para el que el año anterior fué la consagración definitiva

1, Telmo García, de Madrid, en 5 h. 21 minuto y 30 s.; 2, Feliciano Gómez, de Madrid, 5 horas, 21 m. y 38 s.; 3, Juan Bautista Llorens, de Villarreal, 5 h. 21 m. y 50 s.; 4, Jaime Janer, de Barcelona, 5 h. 22 m.; 5, José María Sans, de Reus; 6, José Orozco, de Valencia; 7, Pascual Saura, de Villarreal; 8, Manuel López, de Madrid; 9, Manuel Muñoz, de Madrid; 10, José Carratalá, de Alicante; 11, José Terán, de Valencia; 12, Domingo Ferris, de Valencia; 13, Luis Medrano, de Zaragoza; 14, José Marco, de Valencia; 15, Guillermo Antón, de Madrid.

Campeonato de Vizcaya de velocidad.—Lo organizó el diario deportivo *Excelsior* y se celebró el 30 de Noviembre, sobre un kilómetro de carretera lisa como una pista.

Tomaron parte en él los mejores corredores vizcaínos.

Para la final se clasificaron Churruca, Sarduy y Espinosa, los que llegaron por este mismo orden.

Ganó, pues, Churruca, que logró marchar á 62 kilómetros por hora en los últimos 100 metros.

EXTRANJERO

A continuación hacemos un resumen de las principales pruebas celebradas en el Extranjero.

Para terminar: esperemos un feliz año al ciclismo español.

J. MIQUELARENA



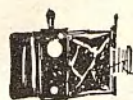
Mussió, el catalán vencedor de la Vuelta á Cataluña y campeón de aquella región

PRUEBA Y VENCEDOR	Kms.	Tiempo	Media h.
VIII Vuelta á Flandes.—G. Debaets..	244	10 h. 19 m. 00 s.	27,528
XIII Milán-Tourin.—Say.	286	11 h. 16 m. 30 s.	25,385
XXV París-Roubaix.—Van Hevel	270	10 h. 24 m. 00 s.	25,956
Burdeos-Marsella.—M. Suter	794	28 h. 38 m. 00 s.	27,798
XIII Vuelta á Bélgica.—F. Sellier	1.283	48 h. 32 m. 55 s.	27,570
XII Vuelta á Piamonte.—Girardengo ..	278	9 h. 41 m. 00 s.	28,704
XVII París-Tours.—Mottiat	326	12 h. 01 m. 57 s.	27,090
XII Vuelta á Italia.—Eurici	3.619	146 h. 23 m. 37 s.	24,726
Campeonato Zurich.—H. Suter	150	4 h. 38 m. 54 s.	32,256
XXX Burdeos-París.—F. Pelissier....	591	20 h. 47 m. 21 s.	28,434
Premio J. B. Lonvet.—Collen	156	4 h. 57 m. 00 s.	31,530
Gran Premio Automoto.—Souhard ..	175	5 h. 09 m. 42 s.	33,870
Munich-Zurich.—Dolbrach	320	12 h. 27 m. 38 s.	25,698
XVI París-Bruselas.—F. Sellier	406	15 h. 27 m. 10 s.	27,140
Circuito de París.—Van Hevel.	225	7 h. 03 m. 00 s.	31,914
París-Caen.—Collen	200	7 h. 14 m. 00 s.	27,820
XVIII Vuelta á Francia.—Bottecchia ..	5.427	226 h. 30 m. 21 s.	23,958

PRUEBA Y VENCEDOR	Kms.	Tiempo	Media h.
Marsella-Lyón.—Hillarion	350	13 h. 51 m. 00 s.	25,500
Vuelta N. E. Suiza.—Guyot.	250	8 h. 18 m. 58 s.	30,060
Criterium Mediodía.—A. Benoit.	685	28 h. 58 m. 00 s.	23,647
París-Arras.—G. Debaets.	185	6 h. 11 m. 00 s.	29,526
París-Calais.—Goddard.	300	9 h. 44 m. 00 s.	29,742
Criterium des Aiglons.—G. Debaets ...	688	26 h. 21 m. 12 s.	26,107
Criterium de Routiers.—H. Suter.	100	2 h. 56 m. 33 s.	34,100
Campeonato de Francia.—F. Pelissier ..	100	2 h. 57 m. 18 s.	33,807
Zurich-Chaux de Fonds.—H. Suter. ...	200	7 h. 50 m. 04 s.	25,530
París-Lyón (equipos).—Sellier-Masson ..	474	19 h. 02 m. 40 s.	24,900
VII París-Nancy.—Collen	351	12 h. 31 m. 32 s.	28,038
VI Vuelta Champagne.—H. Suter	472	17 h. 07 m. 00 s.	25,570
Bruselas-París.—H. Martin	350	13 h. 32 m. 00 s.	27,336
V Criterium Ares.—Van Hevel.	100	2 h. 12 m. 30 s.	45,450
París-Nantes.—Verdyck	396	15 h. 59 m. 32 s.	24,750
III Premio Wolber.—Girardengo	361	13 h. 47 m. 25 s.	26,202



De la VI Vuelta á Cataluña. El pelotón de cabeza de los ciclistas pasando por las costas del Garraf



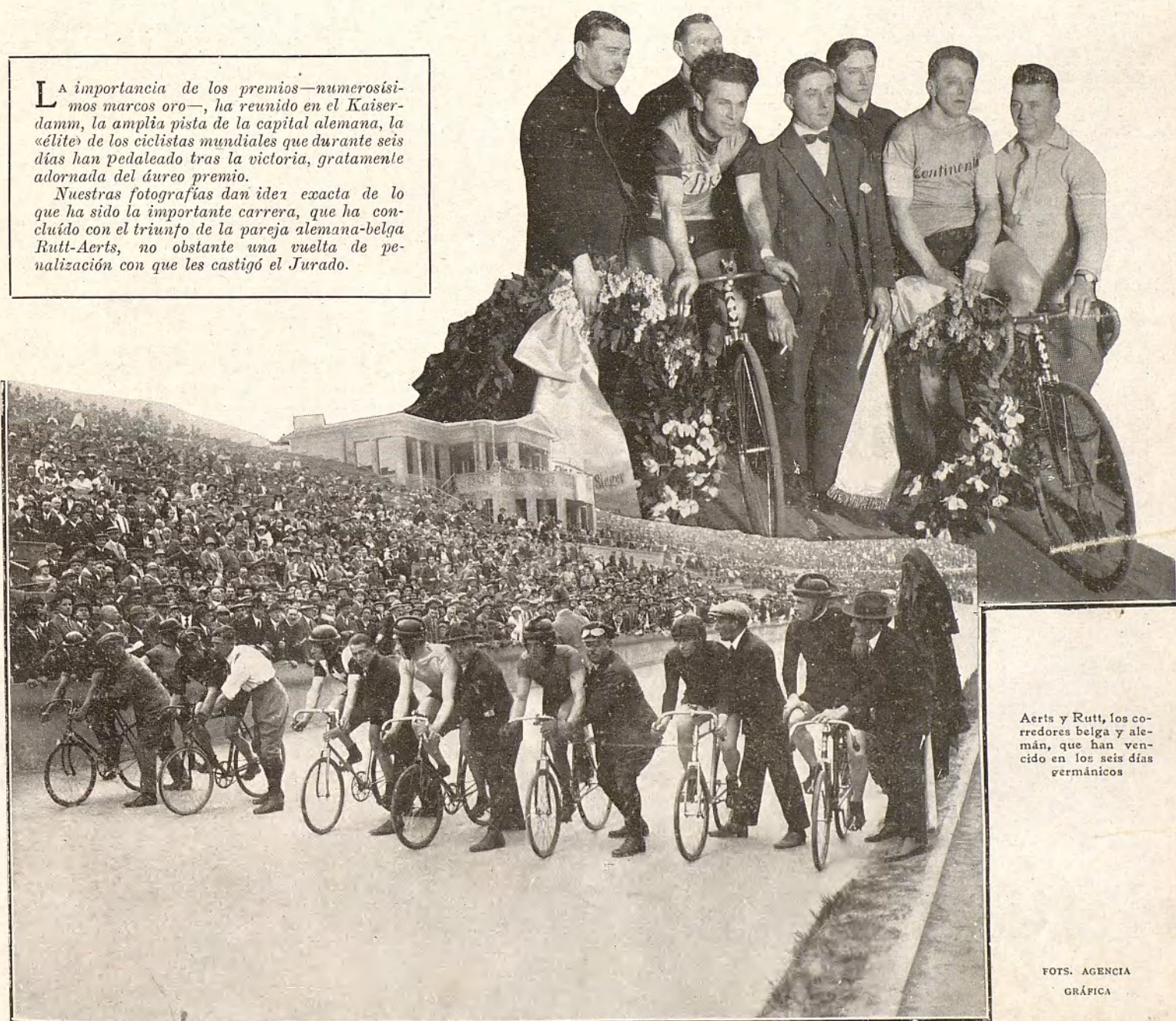
Informaciones gráficas de Cine Libre

FIGURAS CICLISTAS INTERNACIONALES

LA CARRERA DE LOS SEIS DÍAS DE BERLÍN

LA importancia de los premios—numerosísimos marcos oro—, ha reunido en el Kaiserdamm, la amplia pista de la capital alemana, la «élite» de los ciclistas mundiales que durante seis días han pedaleado tras la victoria, gratamente adornada del áureo premio.

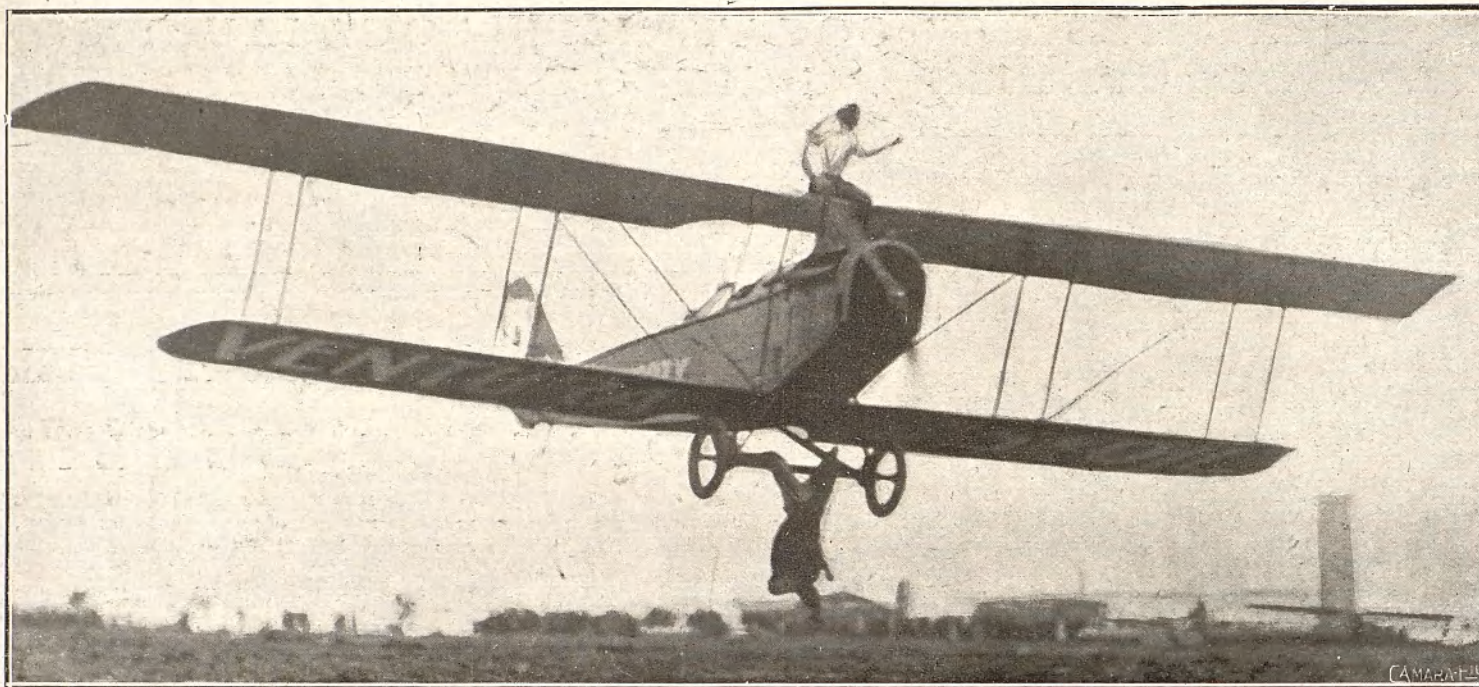
Nuestras fotografías dan idea exacta de lo que ha sido la importante carrera, que ha concluido con el triunfo de la pareja alemana-belga Rutt-Aerts, no obstante una vuelta de penalización con que les castigó el Jurado.



Aerts y Rutt, los corredores belga y alemán, que han vencido en los seis días germánicos

FOTS. AGENCIA
GRÁFICA

Los corredores que han participado en la prueba de los seis días, alineados en la meta para la salida de la carrera internacional celebrada en el Kaiserdamm, el magnífico velódromo berlinés, repleto de público para presenciar la liza



Dos valentías tan arriesgadas como absolutamente inútiles. Ni el hombre que monta en el ala superior del avión, ni el que colgado por las piernas del tren de aterrizaje parece que va a besar la tierra, resuelven otro problema que el de emocionar profundamente a unos espectadores ávidos de las fuertes impresiones

No hay que confundir el deporte con estos motivos de acrobacia heroica. Tendrán, sí, un pretexto de «sport» que, para los aficionados a las impresiones cardíacas, resultarán atrayentes, pero en ningún caso demuestran otra cosa que la curiosidad morbosa del público que sigue interesado tales espectáculos, y la necesidad de vivir arriesgando la vida en cada segundo por parte del que se lanza

ALARDES DE ACROBATISMO DEPORTIVO, EMOCIONANTES, TRÁGICOS...

á equilibrios parecidos á estos del avión á ras de tierra y la bicicleta al borde de los terrados de los más altos rascacielos de la urbe populosa.

En el dominio del aeroplano y en la seguridad de la bicicleta, está la esperanza de conservar la vida, que en ambos casos pende menos que de un hilo: de un bache del aire, de una ráfaga de viento...



Otro alarde impresionante. El ciclista conocido por «el muchacho suicida», tiene el placer de pasearse con frecuencia por el borde de los terrados de los rascacielos neoyorquinos, mientras abajo el tráfico incesante prueba el inmediato peligro de vida, que tanto justifica el apodo del equilibrista de la máquina

FOTS. AGENCIA GRÁFICA



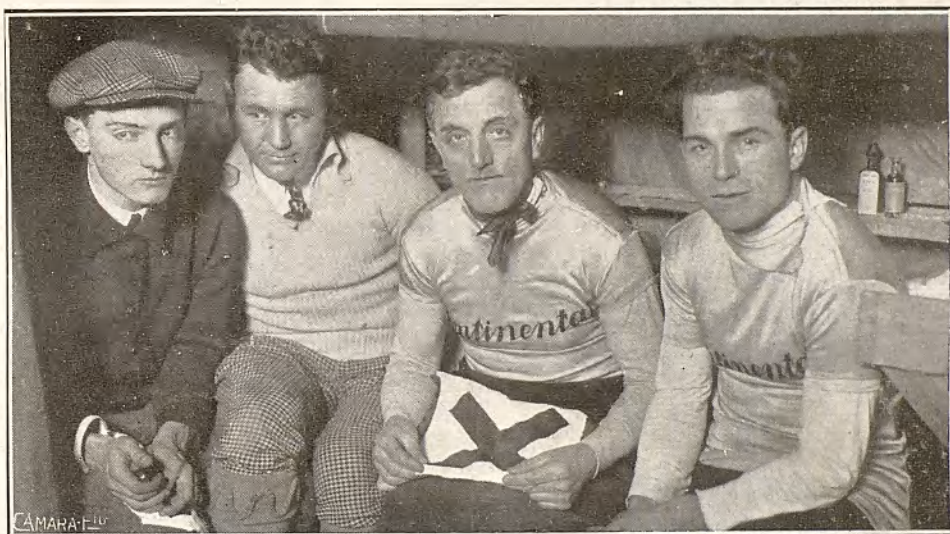
Los corredores participantes en la prueba internacional ciclista de los seis días de Berlín, alineados en el velódromo Kaiserdamm antes de comenzar la importante prueba

CICLISMO INTERNACIONAL LA CARRERA DE LOS SEIS DÍAS EN EL KAISERDAMM DE BERLÍN

DESPUÉS de los seis días de Nueva York y de Bruselas, la atención de los ciclistas quedó concentrada en Berlín, cuya semanal carrera ha llevado al Kaiserdamm, el nuevo velódromo berlinés, el contingente de espectadores mayor que nunca se reunió para presenciar una prueba de esta categoría.

Todos los ases en línea, formando notabilísimos equipos, la atención fué en aumento hasta que la casi invencible pareja, constituida por el holandés Van Kempen con el alemán Sawall, se destacó del resto de los ciclistas.

Sin embargo, castigadas por el Jurado las



Los vencedores de la carrera de los seis días descansando brevemente en su camino. Derts a la izquierda y Rutt a la derecha



cinco parejas que marchaban á la cabeza con una vuelta de penalización, quedó momentáneamente en primer lugar Halm-Tietz. Duró poco tiempo la ventaja para estos corredores, porque enseguida los ases se adelantaron de nuevo y se entabló dura lucha entre las parejas Terts-Rutt, Kempen-Sawall y Halm-Tietz que se resistía duramente á abandonar las ventajas que la penalización de los cinco primeros le había concedido.

Por último, la pareja Derts-Rutt, belga y alemán respectivamente, se adelantaron á todos los rivales y lograron el puesto de honor, después de recorrer 4.002 kilómetros 410 metros en los seis días.

Tras ellos, Halm y Tietz, beneficiándose todavía de la penalización, conquistaron el segundo lugar de la clasificación general de estos seis días berlineses del ciclismo, á los que ahora seguirán los parisinos, esperados con extraordinario interés.

Los ciclistas que fueron constantemente favoritos de la carrera, Van Kempen y Sawall
FOTS. VIDAL

LOS DEPORTES EN CATALUÑA

LOS IGUALADOS RESULTADOS DE LOS "MATCHES" DEL CAMPEONATO EN LA CIUDAD CONDAL

Muy igualados han sido los resultados de los partidos de Campeonato que se jugaron el domingo en Cataluña. Ello es prueba de la semejanza de los grupos de primera categoría que disputan el torneo, ninguno de los cuales ha conseguido destacarse netamente del resto de sus rivales.

El mismo leader, el «once» de los dos internacionales, el Real Club Deportivo Español mismo, ha sufrido algún contratiempo que, como la derrota en Tarrasa, prueban la carencia de esa absoluta superioridad de clase de que nos hablan sus partidarios.

En la última jornada, el Barcelona ganó al Gracia por la mínima diferencia de un «goal» a cero entrado en la segunda parte, cuando faltaban catorce minutos para terminar, tras un brillantísimo ataque. La apatía con que jugó el Barcelona al principio, fué sustituida por un juego de empuje que le valió la victoria, aun muy cogida por los pelos, ya que el portero del Gracia jugó con arrestos sorprendentes y que el once rojo no decayó en su actuación afanoso de una victoria ó cuando menos de un empate.

El mayor interés de la afición estaba concentrado en el partido jugado en Sans entre la Unión Sportiva y el Tarrasa, que terminó con un empate a un «goal». El primero del Tarrasa, al minuto de empezar el partido, entrado por Gracia, y el segundo por Tonijuan, del Sans, cuando faltaban diez minutos para el descanso.

También se produjo empate entre el Martinenc y el Sabadell, terminando el encuentro con dos «goals» a favor de cada bando.

En el grupo B., el Júpiter se afirmó como futuro campeón de su grupo al vencer á su rival, el Iluro de Mataró, por dos «goals» a cero.



BARCELONA.—El guardameta del Tarrasa rechazando con los puños la violenta ofensiva de los sansenses, que lograron tan sólo un empate á un «goal»



BARCELONA.—La meta del Gracia, acosada por los campeones en los últimos momentos del «match» último de campeonato, que terminó con la victoria de los azul-granas por 1 «goal» a cero. He aquí un instante en que los gracienses se defienden arduosamente del fulminante empuje barcelonista

FOTS. GASPAN

LA MODA FEMENINA Y EL DEPORTE DE LA NIEVE



Tiene la nieve, como casi todas las cosas de la vida, un doble aspecto: su aspecto risueño, amable y teatral, y su aspecto real, inclemente y cruel. Por un lado, la nieve es el rigor del tiempo que borra los senderos, y pierde a los caminantes y hace aullar lúgubrenmente a los lobos. Por otro lado, es el espectáculo de las bellas decoraciones blancas, cantado mil veces por poetas y llevado al lienzo por artistas.

Este lado bello de la nieve es el que aprovechan los deportistas para sus juegos y ejercicios sobre las extensiones cubiertas de nítida blancura.

Y para este deporte de la nieve es para el que la moda femenina requiere creaciones más prácticas, habido en cuenta este carácter de utilidad que

los trajes para la nieve han de tener. Los tres modelos de esta página cumplen a maravilla esta condición de su valor práctico, sin perder, al mismo tiempo, su belleza.

FOT. AGENCIA GRÁFICA



En su afán de proporcionar nuevos temas de sugestión deportiva, los grandes centros del turismo alpino gozan de servicio de aeroplanos, que los «sportsmen» de la nieve utilizan frecuentemente para gozar desde los aires de una visión impresionante, de esa blanca decoración que durante la temporada invernal cubre las maravillosas montañas suizas

FOT. AGENCIA GRÁFICA

C R Ó N I C A D E P A R Í S

LOS DEPORTES DE INVIERNO

Poco antes de llegar el «lobo blanco» de que Manuel Machado nos hablaba en metáfora, París, infatigable para servirnos atracciones de todos los matices, abrió su Salón de los Deportes de Invierno, y ahora, con el año que empieza, alcanza su apogeo en Francia el culto deportivo de la nieve.

Nunca ha existido acá tanto entusiasmo como hoy por estas glaciales diversiones. De los Vosgos a los Pirineos, del Jura a los Alpes Marítimos, el país entero brinda al antojo universal tentadores programas: en Chamonix, la temporada se compondrá de tres semanas diferentes: la del curling, la de patinaje y la de bobsleighs; en los campos de ski del Revard se celebrarán, del 11 al 15 de Febrero actual, las pruebas del concurso internacional del Club Alpino Francés; la Gran Semana de Luchon-Superbagnères nos anuncia dos torneos muy importantes, de hockey sobre el hielo uno; el pintoresco lugar de Briançon, escondido en la frontera de Italia, presenciara, a primeros de Marzo, sus anuales campeonatos militares; por último, el 8, el 15 y el 22 habrán de disputarse los de figuras patinadoras en el Palacio de Hielo parisiense. Según veis, esta nación se prepara a competir también con los paraísos álgidos de Europa, aunque no aspira a derrocarlos, ni pretende siquiera, por lo pronto, un éxito rotundo; pero algo es algo, y, cuando menos, el hecho ya supone un síntoma.

¿A qué obedece tal fomento repentino de invernales fiestas por cuenta de un pueblo que cada invierno cifraba sus mayores esperanzas de turismo en Niza y solía recluirse sin saber rehuir los sirénicos cantos de las chimeneas ó de las estufas? A los Juegos Olímpicos de 1924, iniciados en Chamonix precisamente. Sí, Francia acaba de comprender, para fortuna suya, que el frío asimismo puede constituir material explotable, y a explotarlo se dispone desde luego.

He aquí una de las ventajas del sport, el cual, con su atractivo, torna

estación grata la estación temida hasta el presente por los desdichados y por los dichosos. No invoquemos las favorables consecuencias higiénicas que semejante mudanza ha de acarrear en breve plazo, ni tampoco deduzcamos prácticas consecuencias financieras de su administración oportuna; elevémonos a otras consecuencias morales, aplaudiendo que la alegría se enseñoree de las desolaciones hiperbóreas, puesto que en la alegría reside el equilibrio eufórico, la utópica felicidad. El invierno, pues, no será triste si no queremos que lo sea, y además de darnos la salud, nos brindará múltiples goces.

En adelante, no lamentarán los poetas la crueldad de la nieve con su ampo immaculado, sino sólo quizá el fracaso de su albura, profanada por un ejército de jocundos sportsmen. ¿Profanada?... No; el sport tiene su belleza, una belleza indiscutible, capaz de destruir estéticos prejuicios. Las fotografías exhibidas en el Salón de los Deportes de Invierno nos demuestran que nada pierde, ciertamente, un paisaje nevado si lo animan las evoluciones de una juventud sana deslizándose sobre el sudario consabido, y que el rostro de una mujer bonita no lo perjudica, aun cuando calce skis su poseedora. Todo, pues, se reduce a una modernización, no a una abolición, del gusto, y sería extemporáneo, en verdad, cualquier censura contra lo que convierte perspectivas melancólicas en jubilosas perspectivas.

El «lobo blanco» está domesticado; por eso no resulta menos bello y sí resulta menos peligroso. Merced al deportismo, simpática escuela optimista, la Mariana simbólica, que tiritaba durante los meses de baja termométrica, comienza a reconciliarse con su clima, y, frente al cierto atroz que la sacude, sonríe entre pieles, frotándose las manos... de placer.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

París, Enero de 1925.

« HOCKEY » SOBRE HIELO EL PAPEL DE LOS ESPAÑOLES EN EL TORNEO INTERNACIONAL DE SUPERBAGNERES

PARA disputar este año el torneo de *hockey* de Superbagnères acudieron tres equipos: Francia, Bélgica y España. Los tres mismos equipos habían luchado el año pasado, venciendo España a Bélgica y Francia a las dos selecciones.

Este año, el equipo español se presentaba de distinta forma, ya que poseía un año más de entrenamiento y acababa de jugar y ver jugar en Davos.

El primer partido del torneo fué el España-Bélgica.

Desde el primer momento, el ataque español se muestra peligrosísimo para la meta belga; la mayor rapidez de nuestros jugadores y su excelente táctica de colocación hacen prever el desenlace del *match*.

A los pocos minutos de juego, Angel Arche, desde el lado izquierdo, lanza un fortísimo tiro raso, que se introduce en el *goal* sin que el portero tenga tiempo de verlo.

Sigue el juego á un tren rapidísimo, que los nuestros imponen mer-



Durante el *match* Francia-España. Un ataque de los galos, que nuestros defensas salvaron con su decisión

ced á su mayor entrenamiento, y es otra vez Angel Arche, que está jugando su mejor partido internacional, quien vuelve á forzar la meta belga, *liftando* desde la línea de saque.

Los belgas realizan esfuerzos por marcar; pero todos se estrellan en la pareja Juan y Ricardo Arche, que no deja pasar nada, siendo los *chuts* de lejos detenidos por Rivas, excelentemente colocado.

Cuando apenas faltan cinco minutos para terminar el primer tiempo, Neville logra, desde el centro, el tercer *goal*, y con ese tanteo termina el tiempo, después de anular el árbitro un cuarto *goal*, rematado por Neville, por pretendido *offside*.

En el segundo se jugó casi á la misma velocidad; sólo que el ataque español fué únicamente llevado por dos jugadores, quedándose, por turno, el tercero apoyando la defensa.

En este tiempo persistió el dominio de los rojos, á pesar de lo cual, de un ataque belga surgió un *lift* de lejos, que introdujo el disco en nuestra puerta.

A raíz de lo anterior, y después de un saque de *offside*, Angel Arche se apodera del disco y, regateando á todo el mundo, marca el cuarto tanto. Y termina el *match*.

El partido se caracterizó por el dominio español, merced á su mejor técnica y mayor rapidez.

El segundo *match*, España-Francia, era esperado con expectación, por tratarse de fuerzas más igualadas. Se jugó al día siguiente del anterior, teniendo nuestros jugadores sólo una noche para descansar.



El canadiense Murphy, en una arrancada rapidísima que Arche intenta cortar, durante el partido Francia-España, que acabó con un empate á tres *goals*

Si el *match* España-Bélgica fué llevado á gran tren, aún fué mayor el empleado en este partido.

Los ataques se sucedían en los dos campos, y continuamente el disco volaba de un *goal* á otro.

A poco, un ataque de un canadiense lo corta Juan Arche valientemente, produciéndose una cuestión entre los dos jugadores, que es zanjada después de larga discusión.

Los rojos juegan nerviosamente, y el juego toma un cariz violento, especialmente en los encuentros entre el canadiense y los españoles.

Por fin, en una arrancada española caen Neville y el canadiense al suelo, y Angel Arche, que iba detrás, se apodera del disco y marca el primer tanto para España, entre una ovación.

El árbitro pita el *goal*, y cuando se va á sacar del centro, los franceses protestan el tanto, ayudados por el juez de *goal*, y el árbitro, sin atreverse á discutir, se amilana y anula el tanto conseguido por España.

Esto hace que aumente el juego en violencia, y Juan Arche es expulsado del campo por *faut* un minuto. En ese momento, en que España juega con cinco jugadores, los franceses marcan un tanto.

Vuelve á atacar España, y, tras una arrancada, el extremo derecha pasa al centro, que es Angel Arche, que remata magníficamente á *goal*.

Después del empate, sigue el juego rapidísimo, calmándose notablemente la furia del canadiense. Angel Arche es expulsado un minuto, por *offside repetido* (nunca se había hecho), y en ese momento el equipo de Francia consigue un segundo *goal*.

A poco termina el primer tiempo.

En el segundo sigue la misma calidad de juego, si bien algo menos duro. A poco de empezar, Pla remata con un buen *lift* un pase del ala derecha, y es el empate á dos.

Esto encorajina á los jugadores, que atacan con brío. El ala derecha española se cruza, y desde la izquierda pasa á Ricardo Arche, que marca el tercer tanto.

Y con tres-dos á favor de España sigue el juego durante unos momentos. Y cuando faltan ocho minutos para terminar el partido, y consecuencia de un lío ante la portería, consigue Francia su tercer tanto y, con él, el empate á 3 con que termina el partido.

El partido Francia-Bélgica lo ganó Francia (4 á 0) después de una buena resistencia de los belgas, que perdieron tres ocasiones hechas, de marcar. Los franceses consiguieron el cuarto *goal*, que les daba la copa, once segundos antes de finalizar el partido.



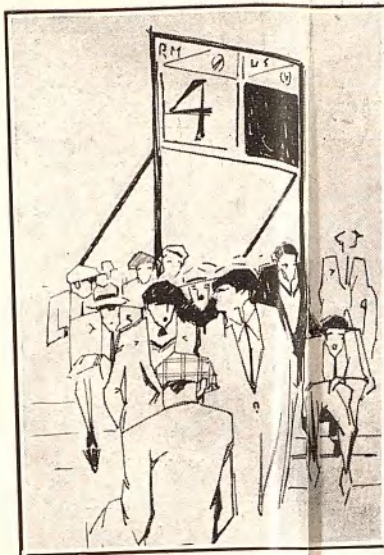
Angel Arche, el delantero centro español, después de driblar á todo el equipo belga, avanza sobre la meta contraria para marcar un precioso tanto á favor del equipo rojo



ante una de las acometidas de la línea delantera unionista, Martínez, abandonado de sus defensas, tiene que hacer una arriesgada salida para rechazar la pelota evitando el inminente peligro con que le asediaban los rojos

ERCE al inoportuno empate entre atléticos y unionistas, todos los «matches» del campeonato regional madrileño eran un interés extraordinario. El encuentro entre rojos y blancos, del domingo último, tenía

además los caracteres de una revancha, ya que apesar de la defectuosa forma en que los «merengues» se habían exhibido durante toda la temporada, la única derrota que sufrieron se la habían impuesto los entusiastas rojos.



El marcador al concluir el «match»
AFUNTE POR RAMÓN FUY

EL ENTUSIASMO POR EL TRIUNFO EN EL CAMPEONATO REGIONAL CON LA VICTORIA DEL REAL MADRID SOBRE EL UNIÓN SPORTING, POR 4 «GOALS» Á 0, GANA EN INTERÉS LA COMPETICIÓN LOCAL QUE SE PRESENTA MUY DUDOSA



El entusiasmo de Ubeda, el delantero centro madrileño, logra salvar el obstáculo de las defensas rojas y entrar el segundo tanto para los blancos

Todavía, el entrenamiento de los merengues no se refleja en otro mejoramiento que la vuelta al entusiasmo, siquiera tan pronto como el marcador señalara dos tantos, esos impulsos se disolvieran pacíficamente. Sobre el amplio terreno madrileño, los esfuerzos unionistas no pueden producir los resultados que en el árido campo de la calle de Ayala. Aun sin la comprensión que es precisa para salir airoso de los empeños que siguen, la decisión de Félix Pérez, conductor de la línea, llevó al ataque el ímpetu suficiente para desbordar las líneas rojas, que dominadas en el segundo tiempo, más que en el primero, consiguieron el brillante resultado final.

Habría que hacer notar que el último domingo hubo sobre el terreno un árbitro, ¡un árbitro! Gracias á ello transcurrió el plazo de los veinte minutos sin que las violencias que asomaron la oreja varias veces se ensañearan de la situación, que fué siempre juzgada con absoluta justeza por Navaz.

De la pugna próxima entre gimnásticos y madrileños saldrá el adversario que puede reñir al Athletic á título.

Ayuntamiento de Madrid



Un tema futbolístico, muy parecido á un motivo de shimmy, en el que el delantero realista se ve acompañado por el defensa unionista



La estirada de Fernández, el «goalkeeper» del Unión Sporting, evita el tiro raso y cruzado de Ubeda
FOTS. DÍAZ



La tripulación de Oxford se entrena con todo entusiasmo para preparar sólidamente el equipo que en su día se enfrente con el de los universitarios de Cambridge en la regata tradicional

MUCHO antes de que llegue la fecha de la gran regata anual entre las tripulaciones de Oxford y Cambridge, los estudiantes de una y otra Universidad establecen un verdadero pugilato en los entrenamientos. Los preparadores tienen el mayor trabajo

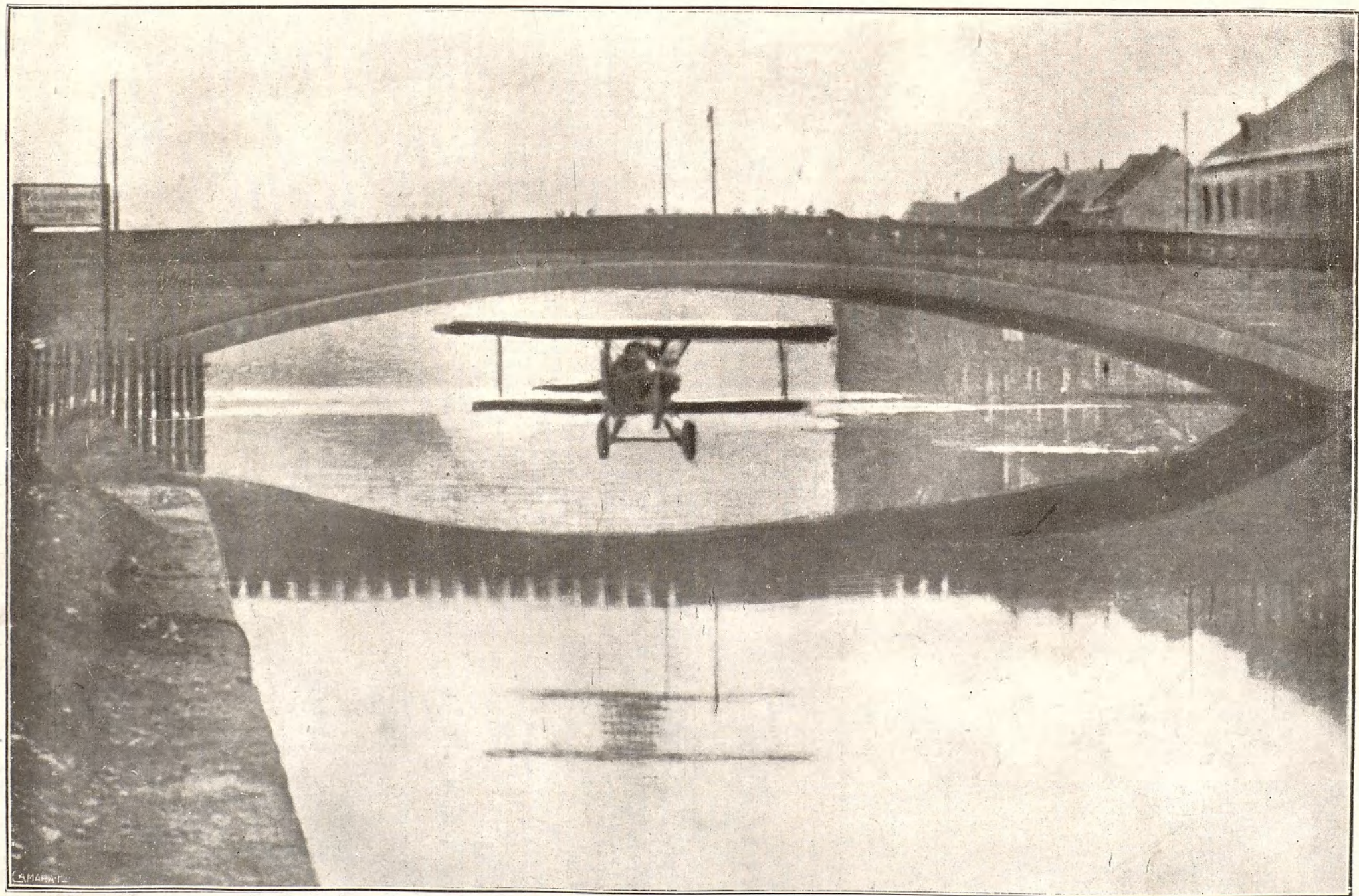
EL «SPORT» NAUTICO
LOS REMEROS DE
OXFORD, SE ENTRENAN

en la selección de los remeros que formarán el equipo definitivo, puesto que para los muchachos significa un triunfo de honor el embarcarse en el día señalado á bordo de la canoa que disputa la regata de la rivalidad tradicional.



A orillas del Támesis, los estudiantes que aspiran á llevar en su día la representación de Oxford, antes de embarcar en la fragilísima embarcación, oyen todas las indicaciones de los «managers», que siguen con atención todos los movimientos

FOTS. AGENCIA GRÁFICA

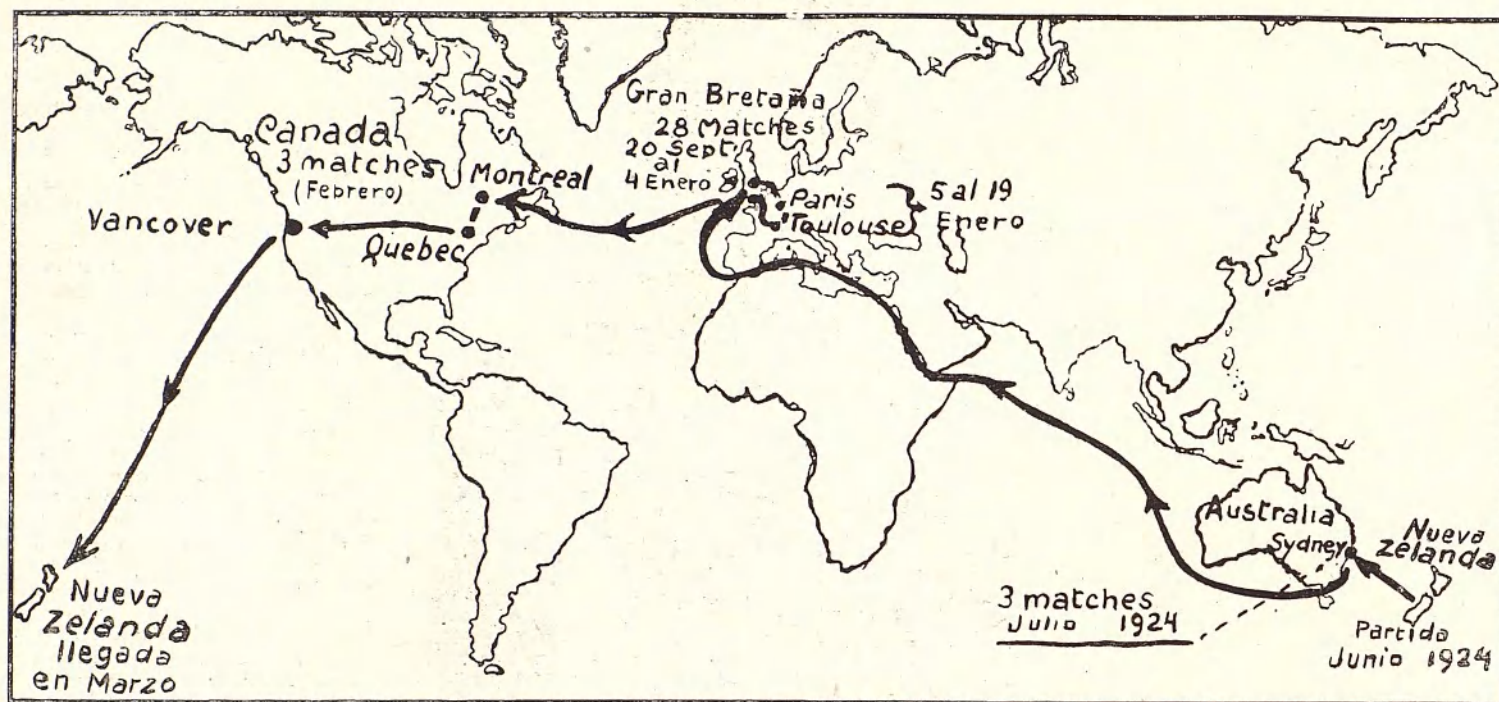


AUNQUE nada demuestre en el orden práctico, sirviendo tan sólo para demostrar el personalísimo valor del piloto que realiza la hazaña, esta prueba de su pericia que recientemente acaba de dar el alemán Kurt Katzenstein, sería increíble si la fotografía no nos trajera esta

LA HAZAÑA DE UN PILOTO ALEMAN VOLANDO Á CIENT KILÓMETROS POR HORA

afirmación documental. Cruzar el río Fulda, cerca de Cassel, bajo el puente, á una velocidad de cien kilómetros por hora, aun cuando sólo patentice ese heroísmo inútil del hombre-pájaro, será el alarde extraordinario ante el que hay que inclinarse.

FOT. AGENCIA GRÁFICA



Curioso gráfico que detalla la triunfal excursión deportiva de los «All Blacks», desde que partieron de Nueva Zelanda hasta su próximo regreso

DEPORTISMO INTERNACIONAL LOS DEPORTES EN NUEVA ZELANDA

M DEAN, manager de los famosos *All Blacks*, ha dicho, hablando de los deportes en Nueva Zelanda:

—El rugby es nuestro juego nacional. Le aprenden los muchachos en el colegio, á los diez años, y cuando más tarde llegan á la universidad, están ya en condiciones de sostener partidos de campeonato. La afición es tal que á los matches entre equipos de diversos distritos suelen asistir de cuarenta á cincuenta mil espectadores; esto en un país cuya población total no llega á millón y medio de habitantes.

Hay en Nueva Zelanda muchos jugadores de la talla de estos que han dado la vuelta al mundo sin encontrar adversarios capaces de vencerlos, y sería fácil constituir allí otros dos quince de idéntico valor al que acaba de pasar por Europa.

El fútbol tiene adeptos también, así como el golf, el cricket, el atletismo y la natación. En este último deporte se distinguen, sobre todo, las mujeres, y una de ellas, miss Schand, posee el campeonato de Nueva Zelanda y de Australia.

La patria de los invencibles *All Blacks* es, pues, uno de los países más deportivos del mundo, y Wellington, su capital, que sólo tiene cien mil habitantes, posee once clubs de rugby, nada menos.

UN MAL INVIERNO PARA LOS DEPORTES DE LA NIEVE

La nieve se obstina en no caer este invierno, y la temporada se presenta con caracteres de verdadero desastre para los entusiastas del ski.

En los Alpes, lo mismo que en el Pirineo y en los Vosgos, la capa de nieve no pasa de veinte ó veinticinco centímetros de espesor, y no ofrece ninguna seguridad para los *skieurs*, que se ven obligados á recorrer grandes distancias con los *skis* á la espalda, para hallar, de cuando en cuando, una ladera propicia, donde la nieve tenga altura y consistencia suficientes.

En Saint-Moritz la lluvia ha inutilizado las pistas. En Noruega no ha podido celebrarse aún el *Hollmenkollidagen*, que este año era de excepcional importancia, por tomar parte en él los fineses y los suecos.

Lo propio ha ocurrido con el *Marathon Sueco*, el *Gustavo-Adolfo de Vasa*, que se disputa en un recorrido de noventa kilómetros, y al que concurren los mejores *skieurs* escandinavos.

Y quedan muy pocas esperanzas de que mejoren las condiciones deportivas de la temporada presente.

UNA DECISIÓN TRASCENDENTAL DEL COMITÉ OLÍMPICO INGLÉS

El Comité Olímpico inglés acaba de tomar acuerdos de importancia capital en lo concerniente á la preparación de atletas para las pruebas olímpicas de 1928.

«De ahora en adelante—dice el manifiesto del Comité—, las autoridades olímpicas inglesas dejarán á los grupos deportivos en libertad de practicar el entrenamiento de sus atletas conforme á sus iniciativas y conveniencias particulares.»

Y añade:

«El Consejo Olímpico tomará á su cargo todos los gastos de viaje y accesorios originados por el envío de los equipos que representen á la Gran Bretaña en las pruebas olímpicas. En cambio, los jefes y organizadores de grupos deportivos quedan en la obligación de no presentar sino atletas de calidad internacional, que justifiquen plenamente su designación y los gastos realizados en su favor.»

El entrenamiento olímpico inglés para los Juegos de 1928 se ha presupuestado en cien mil libras esterlinas, suma para cuya reunión trabaja desde ahora el Comité, que dispone ya de 10.000 libras.

LA CUESTIÓN DE LOS DEPORTES DE INVIERNO EN LOS PRÓXIMOS JUEGOS DE AMSTERDAM

Los caciques del deportismo francés, que ahora hace un año dieron en Chamonix, antes de repetirla en París, prueba evidente de su incapacidad, mueven formidable algarada, recabando para Francia y para Chamonix los Juegos Olímpicos de Invierno de 1928.

El barón de Coubertin acaba de publicar en *Le Sport Suisse* la siguiente y decisiva declaración, á ese propósito:

«Esa cuestión de los deportes de invierno de la IXª Olimpiada no existe. Ni el Comité holandés, ni el Comité internacional pueden distribuir entre dos países la celebración de los Juegos Olímpicos; pero próximos tendrán lugar en Amsterdam, y ningún concurso que forme parte de ellos podrá celebrarse fuera de esa población ó de sus cercanías.»

«El asunto que podrá debatirse será el de la organización de un ciclo de deportes de invierno, al margen de los Juegos Olímpicos; pero incluidos en el programa de tales juegos sólo estarán los deportes de invierno cuando puedan tener lugar en el sitio designado para las demás pruebas.»

LO QUE DICE «LA PANTERA NEGRA»

Harry Wills, el pugilista de color á quien el público de los Estados Unidos llama *La pantera negra*, ha declarado al redactor deportivo de un gran diario de Nueva York:

«El presidente del Wostrand Athletic Club, Sr. Henderson, dirige la construcción de un circo deportivo que, asentado en Long-Island, será

capaz p
En ese
Jack De
ción del
ofreciér
Tom Gi
hubiera
propio l
fiado m
accepte

Para
sey ale
Este es
sobre e
los prej
y lucha
los días

Lo
asunto
pontific
debieran
combat
lidades
crúpulos
fuera m
sin logra
esos por

Y W
«Der
porque
guro de
servand
benefici

Jack Den
liculero e
á matrim
rehuir es
aparte de
para el



La nieve

LOS ESCÁNDALOS DEPORTIVOS EN FRANCIA

La mala racha comenzada en Colombes sigue, para desprestigio del deportismo francés.

Durante el *match* Francia-Irlanda, el árbitro escocés, Mac-Gill, fué insultado por el público cada vez que pitaba una falta del equipo nacional. Y al terminar el partido tuvo que intervenir la policía para que Mac-Gill no fuera linchado.

En Tolosa, donde los admirables *All Blacks* lucharon con un equipo francés, no hubo un instante del partido en que el público dejara de silbar y de injuriar a los neozelandeses.

En Lezignan, el equipo local de *rugby*, de gran prestigio, fué derrotado por los *arlequines* de Perpignan. El público invadió el campo de juego, apaleó al director del encuentro, y cuando éste pudo refugiarse en el vestuario, encontró allí al presidente y a varios socios del club de Lezignan, que le aguardaban para obligarle, revólver en mano, a firmar una retractación del fallo que atribuía la victoria a los *arlequines*.

Con ese espíritu de xenofobia y de brutalidad, que no sólo se rebela contra todo lo extranjero, sino que alza ya fronteras entre las provincias, ¿adónde va el deporte francés?

MAX BLAY

capaz para 110.000 espectadores. En ese negocio está interesado Jack Dempsey. Para la inauguración del circo he sido solicitado, ofreciéndoseme combatir contra Tom Gibbons. He aceptado; pero hubiera preferido luchar con el propio Dempsey, á quien he desafiado muchas veces, sin lograr que acepte el reto jamás.

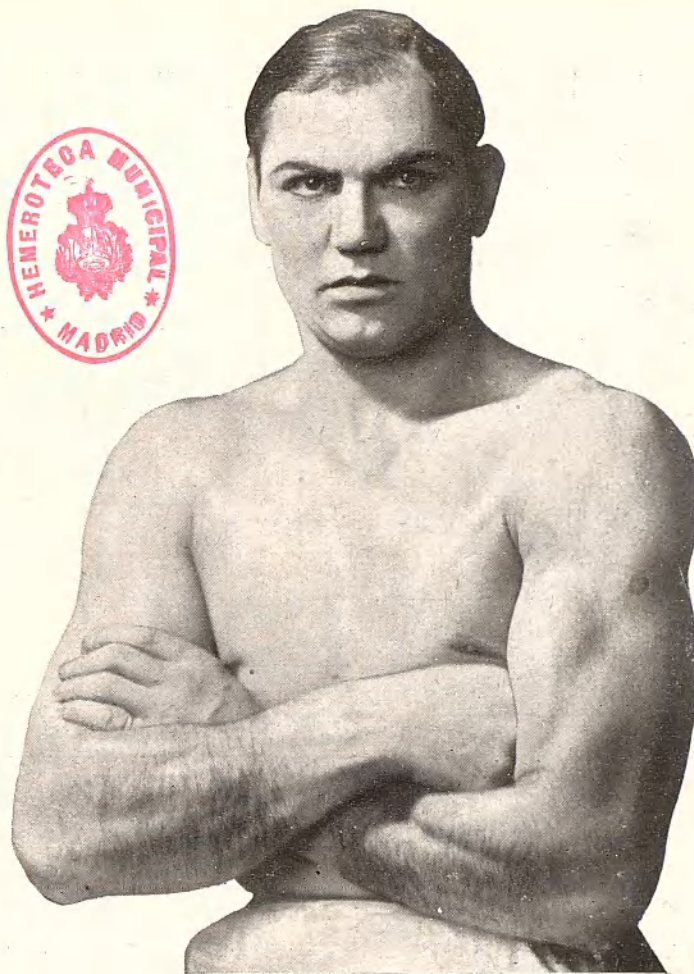
Para eludir el encuentro, Dempsey alega la cuestión del color. Este es un mal pretexto, ya que sobre el *ring* desaparecen todos los prejuicios americanos de raza, y luchan negros y blancos todos los días.

Lo más escandaloso de este asunto es la complicidad de los pontífices del boxeo. Ellos, que debieran obligar al campeón á combatir, le amparan en sus habilidades y dan por buenos sus escrúpulos. En cambio, si el título fuera mío y Dempsey me desafiara sin lograr encontrarme, ¿qué dirían esos pontífices?»

Y Wills concluye:

«Dempsey rehuye el combate porque tiene miedo y no está seguro de terminar la prueba conservando un título que le produce beneficios contados por millones.»

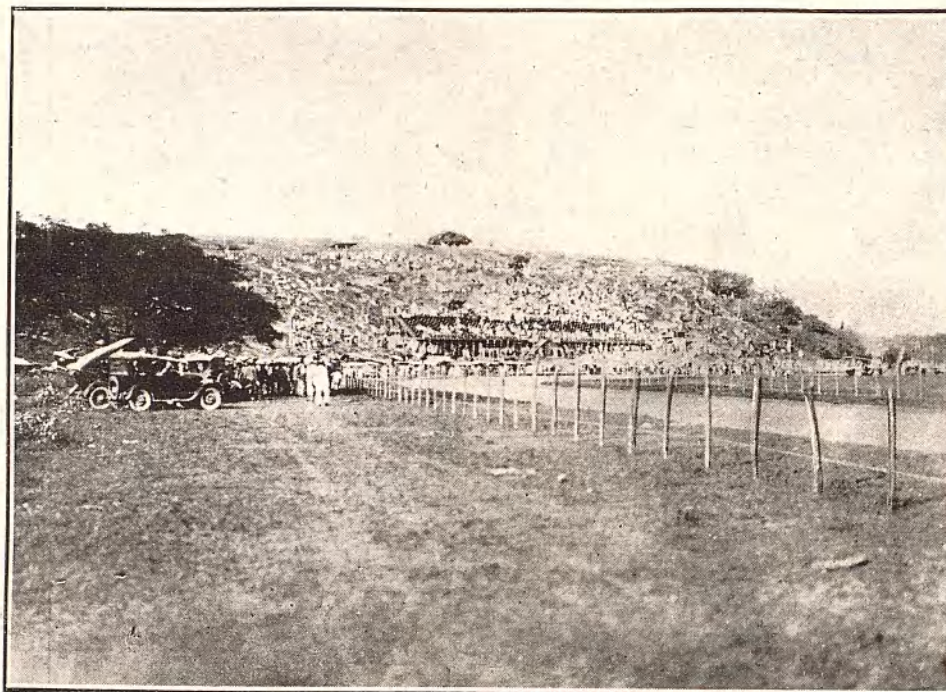
Jack Dempsey, el campeón de boxeo, pelicularo eminente, enamorado y próximo á matrimoniar, tiene muchos motivos para rehuir esa pelea con Harry Wills, que, aparte de la lucha de razas, representa para él el más grave peligro de dejar el cetro de los puños...



La nieve no ha sido este año tan abundante como otras temporadas, y las montañas no lograron verse del todo cubiertas por la blanca sábana, cuya ausencia dificultó extraordinariamente la celebración de los grandes concursos deportivos

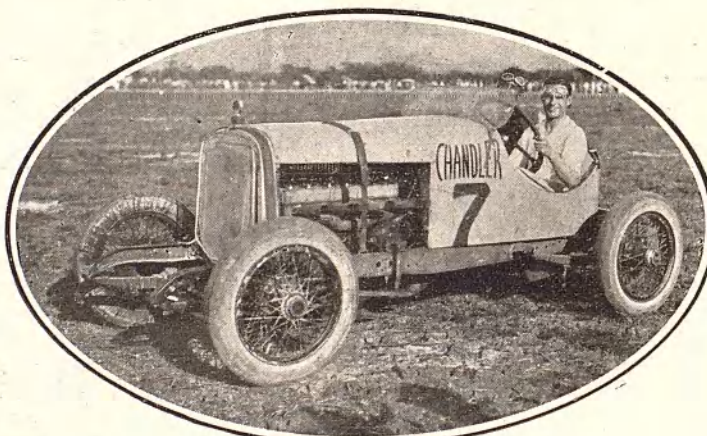
FOTS. AGENCIA GRÁFICA

AUTOMOVILISMO EXTRANJERO EL EMOCIONANTE DEPORTE DEL «CARRO» MECÁNICO EN SANTIAGO DE CUBA



EN Santiago de Cuba, la ciudad de Velázquez y capital del indómito Oriente, ha despertado con febril entusiasmo la afición a los deportes. Es una batalla más que el siglo XX gana al pasado. La ciudad dormida, de ambiente pueblerino, despierta a la civilización y se deja dominar por el vértigo de la velocidad.

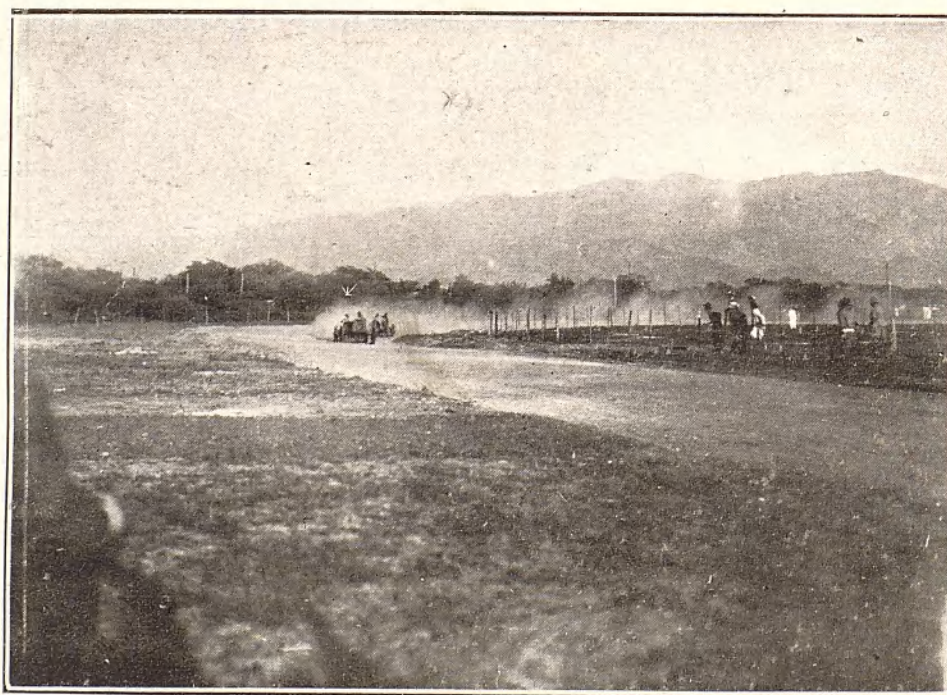
La iniciativa de un periódico local y la energía de unos cuantos hombres enamorados del deporte, han construido en breve tiempo una pista en el histórico valle de San Juan... Y el mismo día que el Presidente de la República tenía palabras de admiración y de amor para aquel puñado de héroes españoles que con Vara del Rey a la cabeza defendieron el



El «carro» del montañés Emilio Solórzano, que venció en la carrera de los coches de fuerza

En el histórico valle de San Juan se abre una magnífica pista de automóviles, donde se celebran con entusiasmo inusitado unas brillantes carreras

Fortín del Caney contra los «Rough-rides» de Roosevelt, superiores a ellos diez veces en número, y lo perdieron con ese estoicismo tan hispano, que por repetido ya no nos asombra, otro hispano, el montañés Emilio Solórzano, venció en buena lid y llegaba el primero a la meta al timón de su soberbio «carro»..., y he aquí cómo este valle de esmeralda parece predestinado a que los hijos de nuestra España escriban páginas gloriosas: ayer, siglo guerrero, de valor y de sangre; hoy, siglo de velocidad, de valor y pericia.—J. GRAU MEDINA



En plena carrera. La curva norte de la pista es acometida a toda velocidad por Solórzano, que toma desde este instante la primera posición en la carrera

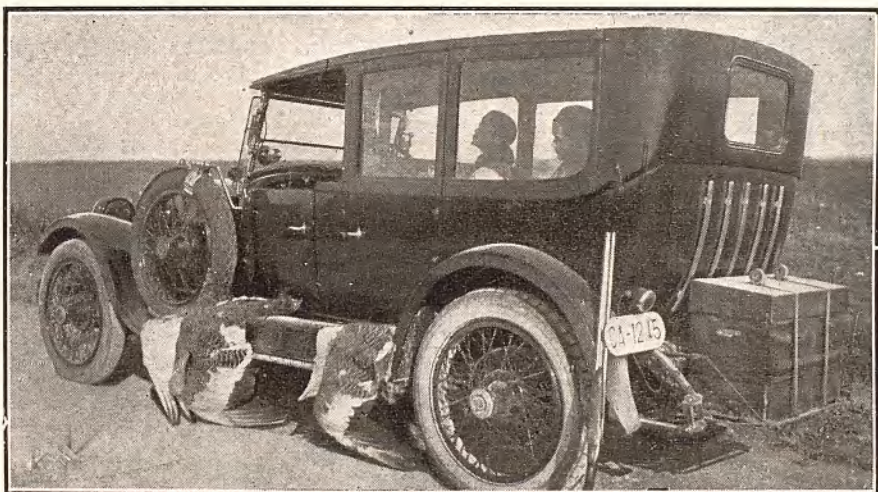


DEPORTE CINEGÉTICO

La Copa de Enero en la capital andaluza

PASADOS los temporales de fríos y lluvias, llegó el instante más propicio para la caza. El habilísimo tirador señor Pan Elberto, uno de nuestros mejores escopetas, ha participado en la Copa de Enero disputada en Sevilla. Pero antes de sus triunfos en la competición oficial, la casualidad pone en su camino una bandada de avutardas, y calculando exactamente por donde habían de volar, con los primeros tiros logra hacer una magnífica carambola, matando un soberbio macho de 12 kilos con el cañón derecho y otro de 8 con el izquierdo.

En la tirada á pichones, en el Chalet de Tablada, los resultados no han podido ser más interesantes. En todas las tiradas oficiales, y en competencia con muy notables tiradores, como el Marqués de San José y don Federico Jiménez, ha conseguido ruidosos triunfos el Sr. Pan Elberto, que con la colaboración de su magnífica escopeta, obra perfecta del fabricante berlinés señor Barella, pudo, al fin, tras reñida lucha, conquistar la preciada Copa de Enero en la capital andaluza.



Las dos avutardas que cayeron en la primera carambola, á poco de comenzar su viaje el Sr. Pan Elberto



El señor Pan Elberto, notabilísimo tirador que en la Copa de Enero, en Sevilla, ha renovado sus triunfos

LA ACTUALIDAD TEATRAL

UNA
PELÍCULA MUY
ESPAÑOLA



Dos escenas de la
magnífica película
«La Casa de la Troya»
que se está representando
con gran éxito en el
Teatro de la Zarzuela

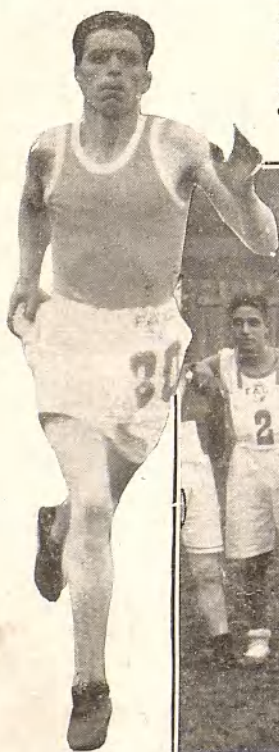


BARCELONA.—Los corredores del Deportivo Español que ganaron el premio por equipos en el campeonato de Cataluña a través del campo

ATLETISMO EN CATALUÑA Y GUIPÚZCOA LOS CAMPEONATOS DE «CROSS-COUNTRY» PRE- PARATORIOS DE LA COMPETICIÓN NACIONAL

EN Mataró, organizado por el Club de Natación de aquella ciudad, se celebró el domingo, con gran éxito, el campeonato catalán de «cross». Presenció la prueba numerosísima concurrencia, habiendo sido muchos los deportistas barceloneses que se trasladaron a Mataró. A poco más de las diez desfilaron por el campo del Iluro los atletas, dándose la salida. Los corredores partieron a buen tren, siguiendo por la Fuente del Primero de Mayo, Turó de Sardañola, hacia la carretera de Argenton y regresando al mismo campo. El público estaba congregado, en grandes masas, por todo el recorrido, aclamando a su paso a los corredores.

Entró primero en la meta Joaquín Miquel, del Real Club Deportivo Español, que nuevamente puso de manifiesto sus excelentes cualidades para esta clase de pruebas, siendo aclamado y vitoreado. Entraron después Pedro Arbuli, del mismo club, y Ramón Bellmunt, del F. C. Barcelona. También resultó vencedor en la clasificación por equipos el Real Club Deportivo Español. Durante el transcurso de la prueba, en el campo del Iluro se efectuó una interesante reunión atlética.



SAN SEBASTIÁN.—Grupo de corredores que participaron en el campeonato de Guipúzcoa de «cross-country», antes de comenzar la prueba. A la izquierda, Fidel Acebal, del Lagun Artea, vencedor de la carrera

FOTS, GASPAR Y PHOTO CARTE



Miquel, el corredor del Real Club Deportivo Español, de Barcelona que ha ganado el campeonato de Cataluña de «cross»

En la capital donostiarra se celebró asimismo, la prueba a través del campo, campeonato de Guipúzcoa, en la que participaron numerosos corredores.

Triunfó Fidel Acebal, del Lagun Artea, que hizo un brillante recorrido, seguido de Fabián Velasco, del Club Deportivo Añorga.

La prueba fué presenciada por numerosísimos aficionados.

RELATO DEL DISTINGUIDO PROFESOR DE ESGRIMA DON ISIDRO MARTÍN

ESTÁBAMOS Isidrin y yo tomando cerveza en *El Gato Rojo*.

—¿Se acuerda usted del marqués de Sailices?—me preguntó de repente el maestro.

—¡No he de acordarme! Era un hombre de treinta y tantos años, alto, recio y agílsimo, que manejaba la espada y el sable con singular perfección.

—¿Sabe usted que murió en un duelo hace pocos meses?

—Sí. A poca distancia de Niza. Y recuerdo lo mucho que se comentó en las Salas de Armas que un tirador como él se hubiera dejado ensartar por un chambón.

—¡Un chambón! ¿Quién le ha dicho á usted eso?

—Lo sé por Julio Trancoso, que por aquel entonces estaba en Monte-Carlo jugándose la última de las tres casas que heredó de su abuela.

—Parece que también el marqués era aficionadillo á tirarle de la oreja á Jorge.

—¡Digo! Yo le he visto perder bastantes veces algunos miles de duros. Tenía la manía imbécil de las combinaciones. Con lo que él se ha dejado en la ruleta, varias familias se considerarían felices.

—Y ¿cómo cree usted que andaba de dinero cuando murió?

—Muy medianamente. El palacio de la calle de Gravina, que por cierto era de la marquesa, estaba hipotecado.

—¿Y las fincas de Hoyos y Navalnoral en la provincia de Cáceres?

—Habían sido vendidas á fines de 1923. Yo conozco á quien entonces realizó un negocio morrocotudo á costa del infeliz Sailices. Pero ¿á santo de qué, amigo Isidrin, vienen esas preguntas?

—Porque me han referido una cosa que explica perfectamente lo que á todos nos causaba efectos de maravilla.

—¿Que se deje atravesar un esgrimidor de primera fuerza?

—Sí.

—Bien. ¿Y qué es ello?

—Parece que el marqués se batió con el deliberado propósito de que le mataran.

—¿Un suicidio?

—Justamente. Nuestro hombre, que acompañando á la marquesa, herida de un mal que nunca perdona, se hallaba en el principado monarqués, perdió á las dos semanas de estar allí quince mil lises. Viéndose sin dos reales pensó en quitarse de en medio pegándose un tiro; pero recordando que era poseedor de un seguro de vida, quiso que su muerte fuera beneficiosa de algún modo á la infeliz mujer que dejaba en el mundo enferma y arruinada. Con un pretexto nimio provocó á una especie de Goliat belga que en Monte-Carlo y Niza tenía fama de temible espadachín. Al salir el gigante de cierto café, empujó ó pisó casualmente á Sailices. Este le calificó de rinoceronte. El otro tiró de tarjeta y á las pocas horas los representantes nombrados para liquidar el asunto, según es costumbre entre gente distinguida, concertaron un duelo, puntualizando que se verificase en Beaulieu y á espada francesa.

—¿Quién impuso el arma?

—Lo ignoro. Quizá fué elegida de común acuerdo por los cuatro padrinos. ¡Como todo el mundo supone que con ella no hay peligro ninguno!...

—Cuando se va á salir del paso por medio de una herida insignificante...

—Esa es la cuestión. Según el amigo que me ha contado lo que estoy refiriendo á usted, Sailices se presentó en el terreno con cara de haber dormido poco.

—Estando decidido á dejarse matar, no me parece extraño.

—Ni á mí. El lance duró breves segundos. Colocados en guardia los dos contendientes, nuestro compatriota, cuya habilidad para ligar marchando recordará usted, precipitose con tal torpeza sobre el gigantón, que éste, con sólo alargar la punta, atravesó de parte á parte á su contrario. El marqués lanzó un gemido, soltó la espada y se desplomó con los brazos abiertos.

—¿Muerto instantáneamente?

—Herido de tal gravedad, que cuando los médicos le reconocieron declararon que nada podían hacer por él.

—Y diga usted, querido Isidrin: ¿cobró el seguro la marquesa?

—La pobre señora falleció á los pocos días; pero me figuro que algún pariente del infortunado matrimonio habrá percibido ese dinero. Aunque muchos supongan que Sailices se suicidó, ¿cómo demostrarlo ante los tribunales?

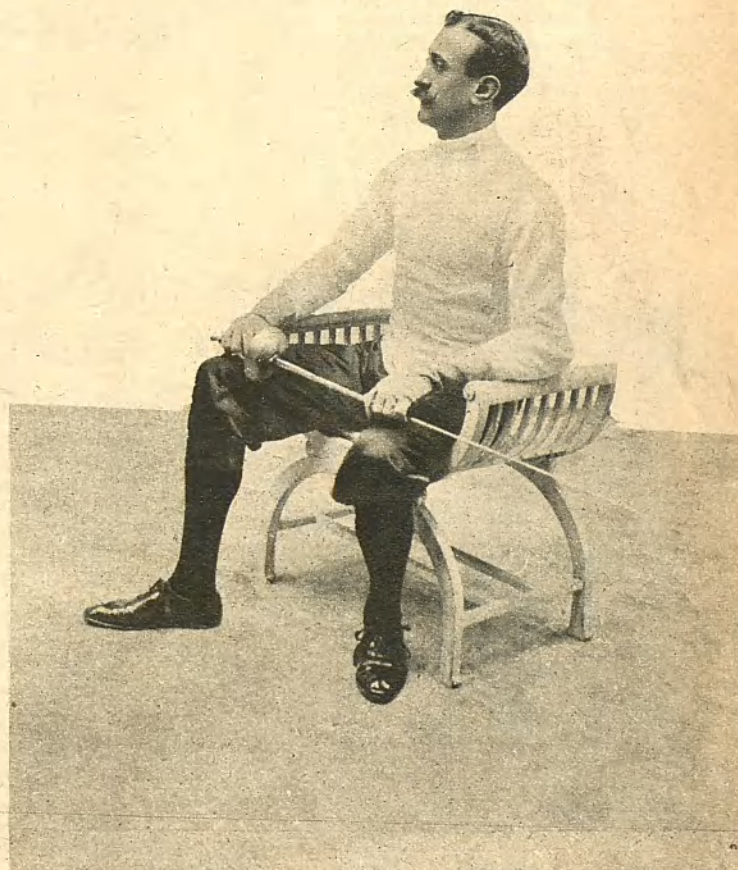
—Además, de que semejante riesgo, según se ha visto bastantes veces, podía estar descontado por la Sociedad aseguradora.

—Si hubiera sido así, no habría representado nuestro amigo su horrible comedia. Por lo común, las Compañías—yo entiendo un poco del asunto—sólo pagan, cuando se trata de un suicidio, si tienen las pólizas correspondientes tres años de antigüedad...

—La del marqués sería de más reciente fecha.

—De lo que no cabe duda, amigo D. Pepe, es de que la muerte en duelo estaba incluida entre los riesgos del seguro.

JOSÉ FERNÁNDEZ AMADOR DE LOS RÍOS



El profesor de Esgrima don Isidro Martín

UNA ÉPOCA FUTBOLÍSTICA DE INGRATO RECUERDO COMENTANDO LOS HECHOS MÁS SALIENTES DEL AÑO OLÍMPICO QUE PASÓ

ERANSE los primeros días del año 1924, y la prensa europea y la americana empezaba a ocuparse con asiduidad de la Olimpiada de París y de la participación de las naciones en el torneo futbolístico mundial. Los cronistas de nuestra nación también hacían resonar en el ambiente deportivo el eco de su interés por el fútbol español. La España futbolística parecía como abstraída de interés ante la contienda cuya fecha se aproximaba. El campeonato regional atraía entonces toda la atención de los clubs y de los aficionados españoles.

Llegaba á Vigo la misión futbolística uruguaya, que, consciente de la capital importancia del torneo olímpico, venía á España á celebrar partidos con el fin de aclimatarse, de conseguir que sus jugadores se acostumbraran al fútbol europeo, del cual el fútbol español era uno de los más legítimos representantes. Sus primeras actuaciones en el campo de Coya causaron gran impresión, lo que hizo exclamar á un afamado crítico deportivo gallego: «Por Coya ha pasado una ráfaga olímpica.»

Mientras tanto, el fútbol español vivía alegre y confiado, y lo único que hacía revivir el entusiasmo de los futbolistas era la contienda nacional, la que había producido sus campeones de región.

La España futbolística había quedado huérfana de un Comité de Selección. No llegaron á un acuerdo, en memorable asamblea celebrada en Madrid, sobre el nombramiento de las personas que habían de integrar el Comité de Selección que había de entender en la designación de los jugadores que representarían á España en París, y de la preparación y enseñanza de los mismos. La Federación Nacional optaba, ante las divergencias surgidas y ante las diferencias de opinión existentes, por cargarse con la abrumadora responsabilidad.

El tiempo apremiaba ante la proximidad de la fecha en que en la capital de Francia había de ventilarse la supremacía futbolística mundial, y los directivos nacionales decretaban la suspensión de los partidos semifinales y finales del campeonato español hasta después de la olimpiada. Este acertado proceder de los federativos nacionales levantó en los clubs interesados en el campeonato un revuelo considerable y la oposición más viva, debido á que se consideraban los clubs interesados como perjudicados seriamente en sus cálculos positivos. La Federación

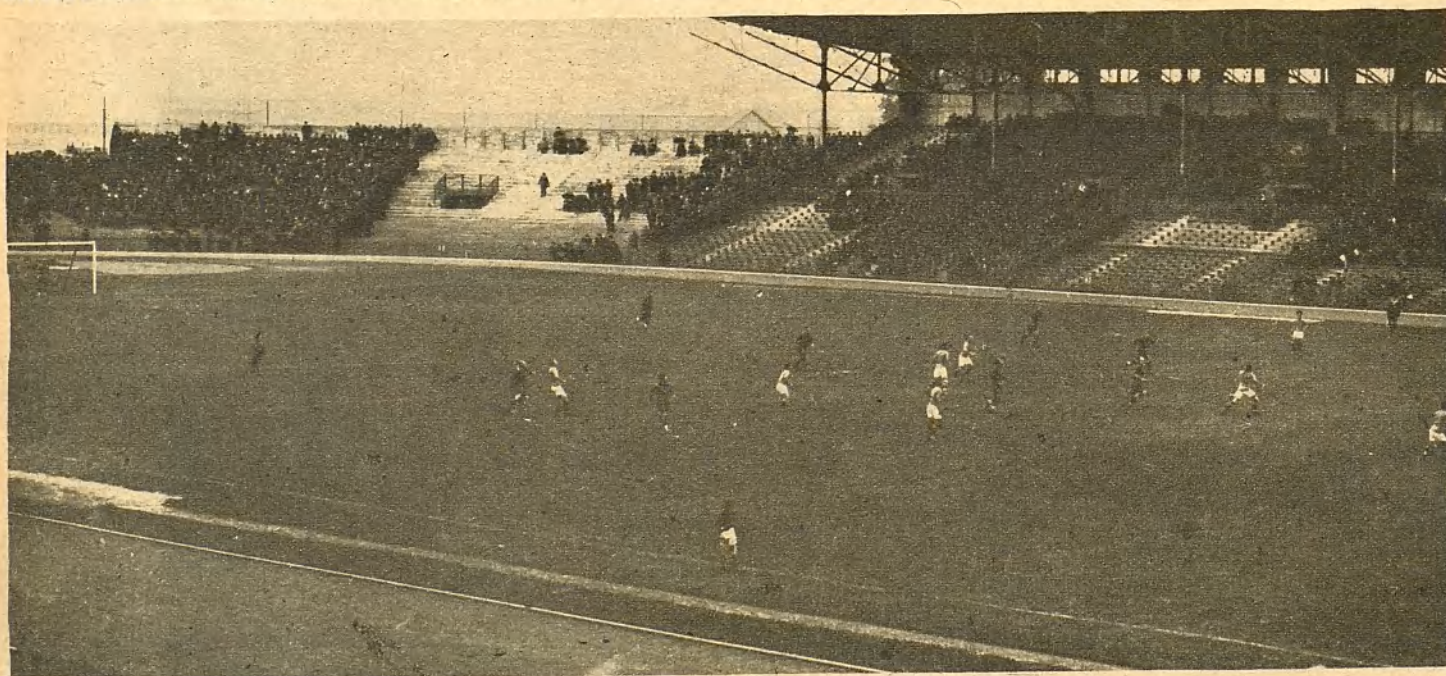
Nacional se doblegaba ante el deseo de unos cuantos clubs y ordenaba la continuación del campeonato español, decisión que había de aportar consecuencias desagradables para el fútbol español.

Entretanto, los uruguayos caminaban de triunfo en triunfo por tierras españolas. El grupo sudamericano iba adquiriendo la compenetración que es indispensable en todo buen equipo. En cambio, no había quedado designado aún el nombramiento de los jugadores españoles, y la atención quedaba supeditada á la final del campeonato de España, que había de jugarse en Atocha entre el Real Madrid F. C. y el Real Unión Club, de Irún.

Jugóse el partido final del campeonato, y cuando todo hacía presumir que el triunfo acabaría por favorecer al club madrileño, ya que en el primer tiempo jugó mejor que el irunés, provino al Real Madrid, en el segundo tiempo, un decaimiento de juego considerable comparado con el del primer tiempo, y el equipo del Real Unión, haciendo un poderoso esfuerzo, lograba, con su juego entusiasta y acometedor, vencer la resistencia madrileña y apropiarse el título de campeón de España.

Ya libres de la pesadilla del campeonato, pudieron los directivos nacionales dedicarse á seleccionar el equipo nacional español, para lo cual concertaron dos partidos contra el Newcastle United, ganador de la Copa de Inglaterra, que efectuaba por España una *tournee*. Tardíos y escasos estos partidos ante una olimpiada, en la que para figurar honorablemente se precisa una preparación y enseñanza acabada que ha de fijar casi exactamente la calidad de los valores llamados á intervenir, pocos días después los seleccionados marchaban con dirección á la *ville lumière*.

Los jugadores españoles salieron á jugar contra los italianos convencidos de su superioridad. Esta confianza se basaba en que no era natural considerar que un equipo que no había podido vencer al español en su campo, en Milán, y ante su público, lo conseguiría en campo neutral. Pero lo que no pudo hacer el equipo italiano, lo hizo la fatali-



La alfombra de Colón después del furioso aguacero que contribuyó tanto á restar á la furia española sus entusiasmos primeros durante el «match» Italia-España, que eliminó á nuestra selección de los Juegos Olímpicos



TARDARÁ mucho tiempo en borrarse el fantasma de Colombes. Sobre el césped de la pista olímpica quedó destrozado el orgullo de los rojos, que hasta entonces creyeron en una invencibilidad que no tuvo más tropiezos que la derrota de los belgas en el torneo de Amberes, y aquello, más que fracaso, fué el obligado deber de cortesía con los diablos rojos que organizaron aquella

Una fase memorable de la lucha que en Colombes sostuvieron italianos y españoles

Olimpiada. Pero en esta fotografía inédita de aquel «match» de París puede apreciarse exactamente lo que es la «furia» cuando es bravura y decisión, pero no violencia ni brutalidad. Publicándola, damos un nuevo rotundo mentís á esa campaña ridícula contra nuestro deporte, que de lo único que no podrá jamás tildarse es de no haberse mostrado soberanamente hidalgo.

dad: un arbitraje duro para los españoles y benévolo para los italianos, y la carencia de clase internacional de que dieron pruebas algunos de los componentes del equipo español, y un *goal* marcado por un jugador español, el que más se estaba distinguiendo, daba el triunfo material al equipo de nuestra hermana latina. España quedaba descartada del campeonato olímpico en su primer partido, con el único consuelo de haber demostrado en la segunda parte, cuando actuó su equipo sólo con cuatro delanteros, su potencialidad y juego de serio candidato al trofeo mundial. En Colombes faltó la presencia de los Pichichi, Arrate, Belauste, Patricio, Otero y tantos otros, de juego varonil, legal y de maestría, que en Amberes se elevaron hasta lo infinito.

El fracaso de París trajo consigo la dimisión de los federativos nacionales, contra los que las Federaciones nuevas quisieron cargar la responsabilidad del fracaso, cebándose personalmente, además, contra ellos en forma vedada por las reglas de la caballería y buenas formas.

Todo hacía presumir que el fracaso olímpico influyera en el fútbol español motivando un descenso de afición; pero ha sucedido todo lo contrario, y es cada día mayor el interés que el deporte británico despierta en el pueblo español, y son más numerosos cada día los clubs que se dedican a la práctica de fútbol.

Pasada la temporada veraniega y alejada de nosotros la sombra fatídica que se cernió en Colombes sobre el fútbol español, la temporada actual se presenta expectante, y los partidos eliminatorios regionales del campeonato de España atraen de nuevo nuestra atención con igual fuerza que antes del poco grato recuerdo de la Olimpiada de París.

Como antes de la Olimpiada pasada, también ahora se descuida de la selección y preparación del equipo nacional español que en breve ha de empezar a jugar los partidos internacionales convenidos. Resulta ridículo pensar que porque una persona se niegue a aceptar el cargo de selec-



El once rojo que jugó en París contra los italianos, y al que persiguió con igual saña la falta de cohesión como el exceso de mala suerte en aquella fatídica patada de Vallana...



Los alegres súbditos de Mussolini que en Colombes abatieron el orgulloso león hispano del fútbol

cionador, la Federación Nacional no se decida a nombrar un Comité de Selección en España, en que abundan las personas con conocimientos para cumplir a satisfacción dicho cargo. La eterna cuestión se reproduce. Pasamos el tiempo discutiendo lo irremediable y lamentando lo inevitable, en vez de preocuparnos con tiempo de lo que nos interesa.

Buena falta hace que el fútbol español vuelva por los fueros de su prestigio, caído por tierra en el estadio de Colombes. Los próximos partidos internacionales pueden devolvernos el crédito perdido. Esperamos que los jugadores llamados a ostentar la representación de España en los futuros partidos internacionales, se darán cuenta de lo que para el fútbol español representará triunfos ó derrotas, y que sabrán elevarse a la altura de superarse a sí mismos.

Y mientras esperamos ansiosos este nuevo resurgir del fútbol español, la atención de los aficionados está pendiente de lo que sucede en las distintas regiones españolas, en que clubs del historial del Athletic, del Barcelona, del Celta, del Europa, del Real Unión, ven seriamente comprometidas sus probabilidades de éxito en el campeonato regional por la sorprendente actuación de otros clubs que han llegado, á fuerza de entusiasmo y de juego, á rivalizar con los que en un tiempo eran considerados como casi invencibles.

El fútbol español solamente precisa de hombres inteligentes, enérgicos y de autoridad, que sepan guiarlo por el camino de la prosperidad. Entonces el fútbol español volverá á escalar el puesto elevado que conquistó en Amberes ante la sorpresa y admiración de propios y extraños.

J. A. BERRAONDO

El último equipo nacional que se constituyó en la Ciudad Condal y que á duras penas logró una victoria sobre la selección austriaca por dos «goals» á uno



EL "GRAN PREMIO" DE LA ARGANZUELA

UN espacioso solar rodeado de viviendas humildísimas, y en el centro del cual se ha construido una pista de hipódromo; una valla, hecha con madera de cajones viejos, limita la pista y forma la pelouse, por la que discurren todos los vecinos del solar: hasta trescientas personas entre mujeres, hombres y chiquillos.

En la derecha, una romana para pesar á los jockeys y á las cabalgaduras; junto á ella, el cuadro de inscripciones; en la izquierda, la caseta de las apuestas.

Al levantarse el telón, el stand está animadísimo. Los habitantes del solar se disponen á asistir al «Gran Premio» de la Arganzuela, que se va á correr bajo la dirección del notable aficionado al hipismo Jerónimo «el de la Gota», bellísimo apodo que ostenta desde que fué repartidor á domicilio de la benéfica y nutritiva sociedad «La Gota de Leche».

Cerca de la romana se alza el corredor de una de las viviendas, en el que se encuentran Jerónimo, Ceferina, Gorgonio, Salustio, Lorenzo y otros vecinos menos trascendentes.

En otoño; las seis de la tarde. Empieza la acción.

CEFERINA.—¡Vamos, señor Jerónimo, que es usted el diablo con estridente y tó!

SALUSTIO.—¡Es un hacha que corta un ciprés!

GORGONIO.—¡Mira tú que organizarnos un concurso de hispismo, talmente que en los Parises, en los Londres y en los San Sebastianes!

JERÓNIMO.—¡Bah! Que discernio en cuestiones deportivos y que aspiro al regocijo y solaz de mis conciudadanos.

SALUSTIO.—¡Que es usted más adelantado que un niño prodigio!

GORGONIO.—¡Y más progresivo que una parálisis general!

CEFERINA.—Y que está al tanto de la moda.

JERÓNIMO.—Bueno; no me cobéis más, que vais á conseguir que me aceruele.

LORENZO.—Tiene razón el hombre. Además, si seguís por ese sendero nefasto, no va á dar principio el festejo que aquí nos congreua.

JERÓNIMO.—¡Naturalmente! Porque yo llevo la batuta direztiva, y si no batuteo, pues no hay festival.

GORGONIO.—Usted ha sido jockey; ¿verdaz, señor Jerónimo?

JERÓNIMO.—Unas miasas. Hasta que me lié con la mujer de un mozo de cuadra que era de Vigo y más bruto que un pura sangre. Se enteró de lo del contubernio amoroso...

GORGONIO.—Y entonces corrió usted más que nunca...

JERÓNIMO.—Corrí de un modo que no paré hasta Calatayuz.

CEFERINA.—¿No sería que iba usted á llevar alguna copla pa el concurso?

JERÓNIMO.—¡Sí! Pa coplas estaba yo.

CEFERINA.—Es que como es usted tan coplero...

JERÓNIMO.—Bueno; basta de pur parleres. Con el natural permiso de los circunstantes, voy á dar la señal verbal pa que comience el espeztáculo. (A grito pelado.) ¡¡¡Cipriano!!! ¡A la pesá!

CIPRIANO (que está en la pista).—Voy planeando. (Entran en la pista hasta ocho burros, montados por otros tantos vecinos del solar, que van vestidos de jockeys. Cipriano se dedica á pesar á los burros y á los jinetes en la romana que ya se ha citado, y para conseguirlo suspende de una cincha á cada uno; después anota los nombres, peso y demás circunstancias en el cuadro de indicaciones.)

JERÓNIMO.—Ahí están ya los animales corredores.

SALUSTIO (contemplándolos).—¡Mi madre, qué bandurrias!

JERÓNIMO.—Los mejores que hemos encontrado en toda la Arganzuela, y ya sabís que nosotros somos la fama en burros. Aquel de las orejas partidas es Garibaldi, de la burrada de Atilano el broncista. Al que está á su derecha le llaman Papús, porque hace quince días que no come, y ahí lo tenéis que aún no se ha muerto. Es de la burrada del Chirris, ese gitano de la Alhóndiga, que lo emplea pa tocar el arpa. El de más allá atiende por Que te crees tú eso, y cuando corre desarrolla una velocidaz de velocipédo alocao. Pa mí que ese gana el premio.

LORENZO.—¿Y en qué consiste el Gran Premio, señor Jerónimo?

JERÓNIMO.—Pero ¿es que no lo sabes? Si es el álú de la fiesta! De Gran Premio se va á dar un panecillo con el peso esazto.

CEFERINA.—¡Cuidao que es usted mentiroso!

GORGONIO.—¡Se le ocurren á usted unas bromas!

JERÓNIMO.—¡Pero si es verdaz!

SALUSTIO.—¿Que es verdaz?

JERÓNIMO.—¡La chipén de lo fetén de lo chipendi!

CEFERINA.—¿Y de dónde ha sacao usted esa alhaja?

JERÓNIMO.—La ha traído Paco el tahonero, fabrica por él.

CEFERINA.—¿Y él sabe fabricar esas maravillas?

JERÓNIMO.—Su trabajo le ha costao. Porque como había ya perdido la costumbre de hacerlos, se ha tenido que pasar tres noches laborando pa conseguir el peso justo.

CEFERINA.—¡Hay que ver!

SALUSTIO.—Y hablando de burros, usted, que es el más grande... en estas cuestiones: ¿cómo se llaman los demás?

JERÓNIMO.—¿No lo ves en el cuadro? Mataduras, montao por el Tirillas. Cascorro, montao por el Guiris. Me acuesto á las siete, montao por Luis el de Ocaña. Pa haberse ahogao, montao por Joaquín el lencero. Y Zendejas, montao por el señor Pepe el de Sigüenza.

LORENZO (aparte).—Y aquí, en confianza, ¿quién cree usted que ganará, señor Jerónimo?

JERÓNIMO (aparte también).—Mira, Lorenzo: á ti te voy á decir la verdaz, porque te tengo ley y porque me se ha metido debajo de la gorra que te ganes un porción de pesetas escapao.

LORENZO.—Señor Jerónimo, me fascina usted... Ya sabe que estoy en peor situación que un viajero de autobús; que hace tres meses que no reuno dos reales ni citándoles á tomar café, y que la vida pa mí es un drama de Rambal.

JERÓNIMO.—Lo sé todo, Lorenzo.

LORENZO.—Y que no como caliente desde que falleció don Francisco Silvela, que ya hace unos días.

JERÓNIMO.—Pues por eso te voy á revelar la verdaz, pa que veas de nuevo un amadeo de los auténticos.

LORENZO.—Pero ¿se acufian?

JERÓNIMO.—No se acufian ya, pero aún quedan algunos.

LORENZO.—Me se va á ir la vista contemplándolo.

JERÓNIMO.—Aquí del negocio. Escucha.

LORENZO.—Soy un espeztador de la Sinfónica.

JERÓNIMO.—Tú sabes que se hacen apuestas sobre los bichos que van á correr, y que si gana alguno de los que el público cree que son unas birrias, la ganancia es de las de aupa.

LORENZO.—Sí, señor.

JERÓNIMO.—Bueno; pues el Papús es el animalito que más galopa de todos los que se presentan, y yo he hecho creer que se lleva sin comer sesenta días. De manera que ya no apuesta por él ni el general Concha, cuya alma descansa en el Señor.

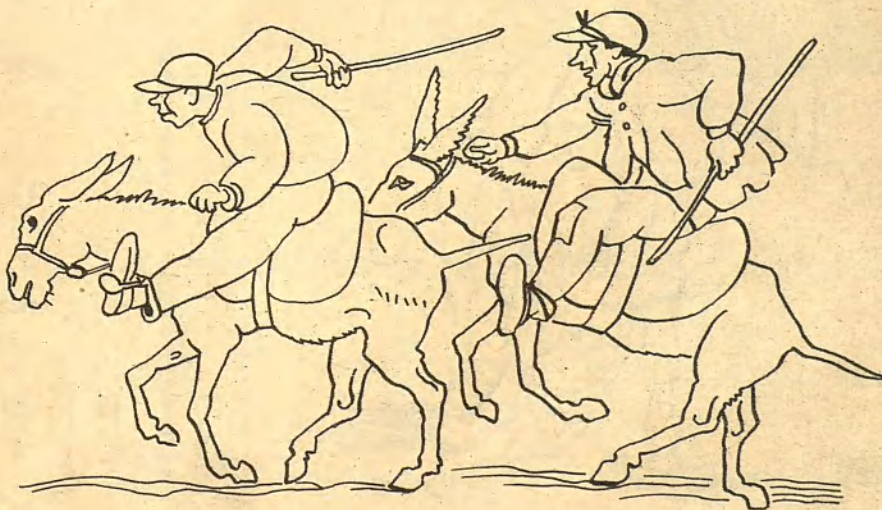
LORENZO.—Vislumbro el golpe.

JERÓNIMO.—Tú y yo apostamos por el Papús, y como es seguro que gana, pues mañana estamos ambos á dos en casa de Camorra tomándonos dos pares de chicos con un par de chicas.

LORENZO.—¿Con un par de chicas?

JERÓNIMO.—Sí, hombre. Con un par de chicas irreflexivas, de esas que se perdieron en su juventuz pa que luego nos las encontremos todo el mundo.

LORENZO.—¡Ya! ¡Chavó! ¡Qué maquivelismos!



JERÓNIMO.—De modo que toma el dinero que tengo ahorrao pa el caso é inviértelo en papuses. *(Le da unos billetes.)*

LORENZO.—¡Ya regreso! *(Coge los billetes, echa á correr y se va á la caseta de las apuestas, de donde vuelve más tarde.)*

(La carrera comienza. Salen disparados los ocho burros entre las aclamaciones de la muchedumbre, que sigue con interés la prueba. La señora Ceferina, Salustio y Gorgonio, que han apostado por «Me acuesto á las siete», siguiendo el consejo de Jerónimo, prorrumpen en gritos de entusiasmo.)

CEFERINA.—¡Bien por nuestro burro!

SALUSTIO.—¡Rediez, qué marcha lleva!

GORGONIO.—Ya se ha coloco á la cabezota!

(Pero el entusiasmo se torna en desilusión cuando ven que «Papús» adelanta á todos.)

GORGONIO.—¿Eh?

CEFERINA.—¡Si es el «Papús»!

SALUSTIO.—¡La birria del Chirris!

LORENZO *(aparte)*.—¿Ha apreciao usted la cosa, señor, Jerónimo?

JERÓNIMO *(aparte también)*.—¿No te lo decía yo? Ya les lleva de ventaja medio cuerpo de burro. *(Un griterío general acoge el impensado cambio. El público en masa insulta al jockey del «Papús».)*

SALUSTIO.—¡Mala sombra!

CEFERINA.—¡Así tropieces con las patas de delante!

GORGONIO.—¡Ladrón de uvas!!

LORENZO.—Señor Jerónimo: nos embolsamos los Amadeos.

JERÓNIMO.—¡Pero qué duda coge! Pupila que se usufructa... Mira, ya llegan á la meta.

GORGONIO *(entusiasmado)*.—¡Bravo! ¡Bien!

SALUSTIO *(muy contento)*.—¡Mi tía la de la calle de Hilarión Eslava!

LORENZO.—Pero ¿qué ocurre pa originar este júbilo tan desbordao?

JERÓNIMO.—¿Qué va á ocurrir? ¡Maldita sea un escalafón! ¿No lo ves? Que cuando ya llegaba á la meta el «Papús», se ha parao á comer yerba y se ha quedao más atrasao que un niño con meningitis...

(El señor Jerónimo se echa á llorar, y el público invade la pista y rodea al «Garibaldi», que ha resultado vencedor.)

TELÓN

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

DIBUJOS DE SANCHÁ



COMPRE USTED EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS
LIBRERÍAS, QUIOSCOS
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS
3 PESETAS EL EJEMPLAR

D I A Z

FOTOGRAFÍA DE ARTE

Ampliaciones, reproducciones y
todo cuanto se relaciona con
el arte fotográfico.

Un retrato elegante y de buen
gusto es el obsequio más esti-
mado para los seres queridos.

FERNANDO VI, 5
MADRID



PUBLICITAS

MADRID
GRAN VÍA. 13
SECCIÓN TÉCNICA



BARCELONA
RONDASAN PEDRO. 11
SECCIÓN TÉCNICA



Lea los viernes el NUEVO MUNDO

**KOLYNOS no contiene
agua para
aumentar
su volu-
men**



¿Por qué pagar el agua que tiene su dentífrico? El que algunos dentífricos estén envasados en tubos más grandes que otros, no significa nada. Fácilmente se agrega agua a un dentífrico para aumentar su volumen, pero lo que limpia los dientes no es el agua, si no los ingredientes esenciales. Los dentífricos de los grandes tubos contienen todo género de sustancias inútiles y es menester usar grandes cantidades para lograr una limpieza muy mediana.

La Crema dental científica Kolynos es de una poderosa concentración. Por eso basta usar menor cantidad para cada limpieza (un centímetro en el cepillo es suficiente), y así un tubo dura dos meses usándole tres veces diarias. Exija siempre Kolynos: el tubo amarillo en su caja amarilla.

KOLYNOS
CREMA DENTAL

B 53

Concesionario: F. BONET. Apartado 501.-Madrid

LA NOVELA SEMANAL PUBLICARA DURANTE EL MES DE FEBRERO



F. GARCÍA SANCHÍZ



ANTONIO DE TRUEBA



GASTÓN PICARD



CARLOS M. OCANTOS

MÁS SECRETOS DE VENECIA Novela inédita de F. GARCÍA SANCHÍZ

EL JUDAS DE LA CASA Novela de ANTONIO DE TRUEBA (Ilustraciones de Durias)

EL ENCARGADO DE EQUIPAJES Novela inédita de GASTÓN PICARD

LA VIUDA Novela inédita de CARLOS MARÍA OCANTOS

ELEGANCIA * REFINAMIENTO * CONFORT
Y DISTINCIÓN

SON CARACTERÍSTICAS EN EL NUEVO MODELO QUE

STUDEBAKER

HA LANZADO AL MERCADO

Representación general para España:
Stevenson, Romagosa y Compañía
VALENCIA, 295. BARCELONA

Agencia Región Centro:
J. A. de Landaluce.—Madrid

Distribuidor Región Sud:
Vicente de la Aceña.—Sevilla

LA VISITA DE
DON ALFONSO XIII
Á CÓRDOBA



S. M. el Rey firmando una bota de vino Moriles
Néctar C. C., como recuerdo de su visita á las
bodegas de D. Rafael Cruz Conde

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
50 CÉNTIMOS

PREPARACIÓN PARA AUTOMOVILISTAS

Academia GRAN VÍA. Clases generales y especiales. Gran internado. CONDE DE PEÑALVER,

LA ESFERA

GRAN REVISTA DE LUJOS
IMPRESIÓN ESMERADA
HERMOSOS ARTÍCULOS.—LOS MEJORES ESCRITORES
PORTADA Y DIBUJOS EN TRICOLOR

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
UNA PESETA EL EJEMPLAR

Smoking



Lea el MUNDO GRÁFICO

Se venden

los clichés usados en esta
Revista. Pedidos: Hermo-
silla, 57

LA NOVELA SEMANAL

QUE APARECERÁ EL
7 DEL PRESENTE
MES, PUBLICA

Mas secretos de Venecia

DEL INSIGNE
NOVELISTA

Federico García Sanchiz

30 CÉNTIMOS
EJEMPLAR

SE HA PUESTO Á LA VENTA EL NÚMERO DE FEBRERO DE E L E G A N C I A S

Toda mujer distinguida que quiera tener una orientación exacta de la moda en todos sus aspectos, debe tener en su gabinete esta gran Revista, la más lujosa y la más documentada de cuantas se publican en Europa.

Stadium



HELIOS

Artículos
de sport.

Pida esta marca

Anuncios PUBLICITAS

Argentea

Orfebrería
Platería



Objetos
de arte
finamente
cincelados

